



HELENE HANFF

*84, Charing
Cross Road*

En octubre de 1949, Helene Hanff, una joven escritora desconocida, envía una carta desde Nueva York a Marks & Co., la librería situada en el 84 de Charing Cross Road, en Londres. Apasionada, maniática, extravagante y muchas veces sin un duro, la señorita Hanff le reclama al librero Frank Doel volúmenes poco menos que inencontrables que apaciguarán su insaciable sed de descubrimientos.



Helene Hanff

84, Charing Cross Road

ePub r1.2

Titivillus 11.12.2018

Título original: *84, Charing Cross Road*

Helene Hanff, 1970

Traducción: Francisco Javier Calzada

Editor digital: Titivillus

ePub base r2.0



Índice de contenido

5 octubre 1949
25 octubre 1949
3 noviembre 1949
9 de noviembre 1949
18 noviembre 1949
26 de noviembre 1949
8 diciembre 1949
9 diciembre 1949
20 diciembre 1949
25 marzo 1950
7 abril 1950
7 abril 1950
10 abril 1950
20 de septiembre de 1950
25 septiembre 1950
2 octubre 1950
15 octubre 1950
1 noviembre 1950
2 febrero 1951
20-2-51
25 febrero 1951
4 abril 1951
5 abril 1951
5 abril 1951
9 abril 1951
16 abril 1951
10 septiembre 1951
15 septiembre 1951
15 octubre 1951

20 octubre 1951
2 noviembre 1951
7 diciembre 1951
15 enero 1952
20-1-52
29 de enero de 1952
9 febrero 1952
9 febrero 1952
14 febrero 1952
3 marzo 1952
24 de marzo de 1952
17 abril 1952
Domingo, 4 mayo 1952
11 mayo 1952
24-8-52
26 agosto 1952
18 septiembre 1952
12 diciembre 1952
17-12-52
3 mayo 1953
11 junio 1953
23-9-53
2 septiembre 1955
13 diciembre 1955
4 enero 1956
16 marzo 1956
1 junio 1956
3 mayo 1957
6 de mayo de 1957
10 enero 1958
11 marzo 1958
7 mayo 1958

18 marzo 1959

15 agosto 1959

2 septiembre 1959

Domingo por la noche, comenzar 1960

5 marzo 1960

8 mayo 1960

2 febrero 1961

15 febrero 1961

10 marzo 1961

14 octubre 1963

9 noviembre 1963

Sábado

30 marzo 1964

14 abril 1964

4 octubre 1965

30 septiembre 1968

16 octubre 1968

8 enero 1969

29 de enero de 1969

11 abril 1969

Epílogo - Octubre 1969

Post scriptum

Sobre la autora

F.P.D.

In Memoriam

14 East 95th St.
New York City

5 octubre 1949

Marks & Co.
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2
Inglaterra

Señores:

Su anuncio publicado en la *Saturday Review of Literature* dice que están ustedes especializados en libros agotados. La expresión «libreros anticuarios» me asusta un poco. Porque asocio «antiguo» a «caro». Digamos que soy una escritora pobre amante de los libros antiguos y que los que deseo son imposibles de encontrar aquí salvo en ediciones raras y carísimas, o bien en ejemplares de segunda mano en Barnes & Noble que, además de mugrientos, suelen estar llenos de anotaciones escolares.

Les adjunto una lista de mis necesidades más apremiantes. Si disponen ustedes de ejemplares limpios de segunda mano de algunos de los libros de esa lista, y a un precio que no rebase los 5 dólares por unidad, ¿tendrán la amabilidad de considerar la presente como un pedido en firme y enviármelos?

Dándoles de antemano las gracias, les saluda,

Helene Hanff
(Srta.) Helene Hanff

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

25 octubre 1949

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Distinguida señora:

En respuesta a su carta del 5 de octubre, me complace decirle que hemos conseguido satisfacer las dos terceras partes del problema. Los tres ensayos de Hazlitt que usted quiere se incluyen en la edición de Nonesuch Press de sus *Ensayos escogidos*, y el de Stevenson se encuentra en *Virginibus Puerisque*. Le enviamos por paquete postal sendos ejemplares de ambos en excelente estado, confiando en que le llegarán perfectamente en su momento y la complacerán. Encontrará incluida nuestra factura en el envío.

Más difícil va a ser encontrar los ensayos de Leigh Hunt, pero trataremos de hallar algún volumen atractivo que los incluya todos. No tenemos la Biblia latina que usted nos describe, pero sí un Nuevo Testamento en latín y un Nuevo Testamento en griego: se trata de dos ediciones modernas corrientes, encuadernadas en tela. ¿Podrían ser de su gusto?

Queda a su disposición,

FPD
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.
New York City

3 noviembre 1949

Marks & Co.
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2
Inglaterra

Señores:

Los libros llegaron bien, y el de Stevenson es tan bello que hasta abochorna un poco a mis estanterías hechas con cajas de naranjas. Casi temo tocar esas páginas de tacto tan suave que semejan de pergamino y de un fuerte color crema. Acostumbrada al blanco apagado y a las cubiertas de cartón rígido de los libros americanos, jamás supuse que un libro así pudiera proporcionar un placer tan gozoso al sentido del tacto.

Un británico cuya amiga vive en el piso de encima del mío me ha traducido las 1 libra, 17 chelines, 6 peniques, y me dice que les debo 5,30 dólares por los dos libros. Espero que el cálculo sea correcto. Les incluyo en el sobre un billete de 5 dólares y otro de 1 dólar. Apliquen los 70 centavos restantes para el pedido de los dos Nuevos Testamentos, pues desearía tener ambos.

¿Tendrán la bondad de traducirme sus precios en adelante? Yo ya no sumo demasiado bien en americano, así que sería un verdadero milagro que alguna vez llegara a dominar una aritmética bilingüe.

Atentamente,

Helene Hanff

Espero que «madam»^[1] no tenga ahí el mismo significado que aquí.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

9 de noviembre 1949

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Sus seis dólares llegaron sin novedad, pero nos sentiríamos mucho más tranquilos si en el futuro nos enviara sus pagos por giro postal, puesto que el sistema sería bastante más seguro para usted que el de confiar dinero en billetes al correo.

Nos alegra mucho saber que le gustó tanto el Stevenson. Le hemos enviado ya los dos Nuevos Testamentos, con una factura que indica su importe en libras esterlinas y en dólares.

Esperamos que le agraden.

Queda a su disposición,

FPD
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.

18 noviembre 1949

¿QUÉ PORQUERÍA DE BIBLIA PROTESTANTE ES ÉSTA?

Tengan ustedes la amabilidad de informar a los responsables de la Iglesia de Inglaterra de que han echado a perder la prosa más bella que jamás se ha escrito. ¿Quién les dijo que zascandilearan con la Vulgata latina? Lo pagarán en el infierno..., miren lo que les digo.

A mí no me va nada en esto, porque soy judía. Pero tengo una cuñada católica, otra cuñada metodista, toda una legión de primos presbiterianos (por mi tío abuelo Abraham, que se convirtió) y una tía que es sanadora de la Iglesia de la Ciencia Cristiana, y me gusta pensar que *ninguno* de ellos aprobaría esta Biblia anglicana latina si conocieran su existencia. (En realidad, no conocen ni la existencia del latín).

Bueno..., al infierno con ella. Hasta ahora he empleado la Vulgata de mi profesor de latín, así que lo que me imagino que haré es no devolvérsela hasta que ustedes encuentren una para mí.

Adjunto 4 dólares para cubrir el importe que les debo. Tómense un café con los 12 centavos sobrantes. No hay por aquí cerca ninguna oficina de correos, y no voy a ir hasta Rockefeller Plaza y guardar cola para enviar un giro por 3,88 dólares. Y si espero a que se me presente la ocasión de ir allí para alguna otra cosa, mucho me temo que para entonces ya no tendré los 3,88 dólares. Lo que significa también implícitamente que tengo fe en el correo aéreo de los Estados Unidos y en el Servicio Postal de Su Majestad.

¿Disponen de algún ejemplar de las *Conversaciones imaginarias* de Landor?

Creo que son varios volúmenes; el único que necesito es el de las conversaciones griegas. Si contiene un diálogo entre Esopo y Ródope, será

exactamente el volumen que quiero.

Helene Hanff

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

26 de noviembre 1949

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Sus cuatro dólares llegaron sin novedad y hemos abonado en su cuenta los 12 centavos sobrantes.

Tenemos en existencia el volumen II de la Vida y Obras de Walter Savage Landor, que contiene los diálogos griegos (incluido el que usted mencionaba en su carta), así como los diálogos romanos. Es una edición antigua, publicada en 1876, no muy atractiva, pero bien encuadernada, y se trata de un ejemplar limpio y en buen estado. Procedemos a enviárselo hoy junto con la correspondiente factura.

Lamento el error cometido con la Biblia latina; trataremos de encontrarle una Vulgata. Y no nos olvidamos de Leigh Hunt.

Queda a su disposición,

FPD
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.
New York City

8 diciembre 1949

Señor:

(Me parece un poco tonto seguir escribiendo «señores» cuando tengo ya la certeza de que una misma y única persona se está ocupando de mis cosas).

El Savage Landor llegó perfectamente y se abrió al punto él solo por un diálogo romano en el que dos ciudades acaban de ser destruidas por la guerra y sus habitantes, condenados a morir en cruces, suplican a los soldados romanos que pasan que los atraviesen con sus lanzas y pongan fin a su agonía. Será un consuelo volverme a Esopo y Ródope, y pensar que la preocupación de ustedes no va más allá del hambre. Me encantan esos libros de segunda mano que se abren por aquella página que su anterior propietario leía más a menudo. El día en que me llegó el ejemplar de Hazlitt, se abrió por una página en la que leí: «Detesto leer libros nuevos». Y saludé como a un camarada a quienquiera que lo hubiera poseído antes que yo.

Les incluyo un billete de un dólar, que Brian (el amigo inglés de mi vecina Kay) dice que bastará para cubrir los 8 chelines que les debo; esta vez se ha olvidado de traducírmelo...

Por cierto..., Brian me ha dicho que tienen ustedes racionados los alimentos a razón de 60 gramos de carne por familia y semana, y a un huevo por persona y mes. Me he quedado horrorizada. Tiene un catálogo de una empresa británica con sucursal aquí, mediante la cual envía por avión alimentos desde Dinamarca a su madre; así que yo también voy a enviar a Marks & Co. un pequeño regalo de Navidad. Espero que sea suficiente para todos ustedes, pues me dice que las librerías de Charing Cross Road son «todas muy pequeñas».

Lo envío a su atención, FPD, quienquiera que usted sea. Feliz Navidad.

Helene Hanff

14 East 95th St.

9 diciembre 1949

¡SOCORRO! ¡FPD!

He enviado el paquete. El elemento principal de su contenido es un jamón de unos tres kilos. Había pensado que podrían llevarlo a un carnicero para que lo cortara, de manera que todos pudieran llevarse algo de él a casa.

Pero acabo de darme cuenta de que en su última factura pone: «B. Marks. M. Cohen». Propietarios.

¿TOMAN COMIDA KOSHER? Porque, si fuera así, puedo enviar urgentemente lengua.

¡ACONSÉJEME, POR FAVOR!

Helene Hanff

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

20 diciembre 1949

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Sólo unas letras para decirle que su regalo ha llegado hoy y que su contenido se ha repartido entre todo el personal de la librería. El señor Marks y el señor Cohen han insistido en que nos lo dividiéramos entre nosotros, sin incluir a «los jefes». Quiero que sepa también que todo lo que había dentro de su paquete son cosas que o no se encuentran aquí o sólo se pueden conseguir en el mercado negro. Ha sido muy amable y generoso por su parte haber pensado así en nosotros, y le estamos todos vivamente agradecidos.

Todos queremos darle las gracias y enviarle nuestra felicitación y nuestros mejores deseos para 1950.

Queda a su disposición,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.

25 marzo 1950

¡Vamos, Frank Doel...! ¿Se puede saber qué HACE usted ahí? No veo que haga NADA, salvo pasarse todo el día SENTADO.

¿Dónde está el Leigh Hunt? ¿Dónde está la *Antología de la poesía inglesa* de Oxford que le pedí? ¿Dónde mi Vulgata y ese querido y viejo loco de John Henry, con los que había pensado pasar horas de edificante lectura durante la Cuaresma? ¡No me envía usted NADA!

Me tiene aquí escribiendo largas notas en los márgenes de unos libros sacados en préstamo de la biblioteca... Algún día me descubrirán y me quitarán mi tarjeta de lectora.

He hecho tratos con el Conejito de Pascua para que le lleve un Huevo. Pero mucho me temo que, cuando llegue ahí, se encuentre con que usted se ha muerto de inercia.

Con la llegada de la primavera necesito un libro de poemas de amor. ¡Nada de Keats o Shelley! Envíeme poetas que sepan hablar del amor sin gimotear... Wyatt o Johnson o alguien por el estilo: lo dejo a su criterio. Pero que sea una edición linda y preferiblemente de pequeño formato, para poder metérmelo en los bolsillos de los pantalones y llevármelo a Central Park.

¡Ande, no se quede ahí sentado! Vaya a buscarlo. La verdad es que no sé cómo puede seguir funcionando esa tienda.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

7 abril 1950

Querida señorita Hanff:

No le diga a Frank que le escribo esta nota, por favor, pero es que cada vez que le envío una factura me muero de ganas de incluir algo así por iniciativa propia y él tal vez pudiera pensar que no es correcto que lo haga. Con esto no le digo que sea un poco estirado, porque no lo es: en realidad es una persona *muy* amable, encantadora. Lo que ocurre es que la considera a usted su corresponsal privada, ya que todas sus cartas y paquetes van dirigidos a él. O sea que he decidido escribirle yo por mi cuenta.

A todos nos encantan sus cartas y tratamos de imaginar cómo debe de ser usted físicamente. Yo me la imagino joven, muy sofisticada y muy elegante. El viejo señor Martin opina que debe de tener aspecto de intelectual, a pesar de su maravilloso sentido del humor. ¿Por qué no nos envía una foto suya? Nos encantaría tenerla.

Por si siente usted curiosidad acerca de Frank, le diré que está ya más cerca de los cuarenta que de los treinta y cinco años, que es bien parecido y está casado con una chica irlandesa de carácter muy dulce, que creo que es su segunda esposa.

Todos le estamos muy agradecidos por el paquete. Para mis pequeños (una niña de 5 años, un chico de 4) fue una verdadera gloria..., y ahora, con las pasas y el huevo, ¡voy a poderles hacer yo un pastel también!

Espero que no le parezca mal que le haya escrito. Por favor, no se lo mencione a Frank cuando le escriba a él. Con mis mejores deseos para usted,

Cecil, Farrp

P. D. Pondré al dorso del sobre mi dirección particular, por si alguna vez desea que le envíe algo de Londres.

C. F.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

7 abril 1950

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Tengo que darle las gracias por el maravillosamente bien recibido paquete de Pascua que nos llegó ayer. Nos encantó a todos ver las latitas y la caja con los cascarones de huevo... Todos los de la casa se unen a mí para agradecerle su amable y generoso detalle.

Lamento que no hayamos podido enviarle ninguno de los libros que usted necesita. En cuanto al libro de poemas de amor, de vez en cuando viene a nuestras manos un volumen como el que usted describe. No tenemos ninguno en existencias en este momento, pero buscaremos uno para usted.

Muchas gracias, de nuevo, por el paquete.

Queda a su disposición,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.

10 abril 1950

Querida Cecily...

¡Y que lo aspen al viejo señor Martin! Dile que soy tan poco estudiosa que nunca fui a la universidad. Lo único que pasa es que tengo un gusto muy especial por los libros, gracias a un profesor de Cambridge llamado Quiller-Couch (yo lo llamo Q), con uno de cuyos libros fui a dar en una biblioteca cuando tenía yo diecisiete años. Y mi aspecto es casi tan elegante como el de una mendiga de Broadway. Visto jerséis apolillados y pantalones de pana, porque donde vivo no encienden la calefacción durante el día. Es una casa de cinco pisos de ladrillo oscuro; todos los demás inquilinos salen para el trabajo a las 9 de la mañana y no regresan hasta las 6..., ¿por qué va a calentar el propietario todo el edificio por una simple lectora/escritora de guiones, que trabaja en casa en la planta baja?

Pobre Frank..., ¡le hago pasar tan malos ratos! Siempre estoy regañándolo por una cosa u otra. Bromeo, claro, pero sé que él me tomará en serio. Disfruto tratando de poner a prueba con mis pullas esa típica reserva británica... Si le da una úlcera, será culpa mía.

Escríbeme, por favor, y cuéntame cosas de Londres. Vivo esperando el día en que pueda bajar del *ferry* y sentir bajo mis pies sus sucias aceras. Quiero ir caminando hasta Berkeley Square, bajar luego por Wimpole Street, estar un rato en el interior de la catedral de San Pablo, donde predicaba John Donne, sentarme en el escalón donde Isabel se sentó cuando se negó a entrar en la Torre, y cosas así. Un periodista que conozco, que estuvo destinado en Londres durante la guerra, dice que los turistas viajan a Inglaterra con ideas preconcebidas y que por eso encuentran exactamente lo que buscan. Yo le

expliqué que me gustaría ir en busca de la Inglaterra de la literatura inglesa, y me respondió: «Pues está allí, sí».

Saludos de,

Helene Hanff

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

20 de septiembre de 1950

14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Ha pasado tanto tiempo desde la última vez que le escribimos, que espero que no piense que nos hemos olvidado por completo de sus peticiones.

El caso es que tenemos ahora en existencias un ejemplar de la *Antología de la poesía inglesa* de Oxford, impreso en papel biblia, con su encuadernación original en tela azul, de 1905; tiene una inscripción en tinta en la guarda, pero por lo demás es un buen ejemplar de segunda mano, y su precio es de 2 dólares. Nos ha parecido mejor comentarlo con usted antes de enviársela, por si hubiera adquirido ya otro ejemplar.

Hace algún tiempo nos pidió usted *La Universidad ideal*, de Newman. ¿Le interesaría un ejemplar de la primera edición? Acabamos de adquirir uno, cuyos detalles son como sigue:

NEWMAN (JOHN HENRY, D. D.) Discurso sobre el alcance y la naturaleza de la formación universitaria, Dirigido a los católicos de Dublín. Primera edición, en 8º, piel, Dublín, 1.852. Tiene unas pocas páginas algo envejecidas y con manchas, pero es un ejemplar excelente y sólidamente encuadernado. Precio: 6 dólares.

Por si fueran de su interés, apartamos ambos libros hasta que usted haya tenido tiempo de responder.

Le envía un cordial saludo y queda a su disposición,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

East 95th St.

25 septiembre 1950

Dice que tiene una primera edición de *La Universidad* de Newman por seis pavos... ¡y me pregunta con aire de inocencia si la quiero!

Querido Frank:

Sí, la quiero. No seré capaz de ganarme bien la vida. Jamás me han importado gran cosa las primeras ediciones por sí mismas..., pero ¡una primera edición de ESE libro...!

Oh, cielos... puedo verlo ya.

Envíeme también la *Antología de Oxford*, por favor. No se pregunte nunca si habré encontrado algo en cualquier otra parte, porque ya no busco en ninguna otra parte. ¿Para qué voy a bajar hasta la calle 17 a comprar libros sucios y estropeados cuando puedo conseguirlos de ustedes limpios y hermosos sin tener que alejarme de mi máquina de escribir? Desde donde estoy ahora, Londres se encuentra muchísimo más cerca que la calle 17.

Dentro del sobre, si Dios quiere, encontrará 8 dólares. ¿Le he contado lo del pleito de Brian? Él compra gruesos volúmenes de física a una librería de Londres especializada en libros técnicos; no es negligente y confiado como yo. Pues bien, adquirió una colección cara, se fue hasta Rockefeller Plaza, hizo cola, puso un giro postal y lo envió por cable o como quiera que se haga: es un hombre de negocios, hace las cosas bien.

El giro se perdió por el camino.

¡Viva el Servicio Postal de Su Majestad!

HH

Envío un pequeño paquete para celebrar esta primera edición. Por fin Overseas Associates se ha dignado enviarme un catálogo para mi uso personal.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

2 octubre 1950

Querida Helene:

Hace ya semanas que me traje a la tienda las fotos que le adjunto, pero hemos estado tan terriblemente ocupados que hasta hoy no he encontrado una ocasión para enviárselas. Fueron tomadas en Norfolk, donde Doug (mi marido) está destinado en una base de la RAF. En ninguna de ellas salgo yo muy favorecida, pero son las mejores que tenemos de los niños y la de Doug solo es francamente buena.

Espero, querida, que se haga realidad su deseo de venir a Inglaterra. ¿Por qué no empieza a ahorrar algún dinerillo y se viene el próximo verano? Mamá y papá tienen una casa en el Middlesex y estarán encantados de recibirla.

Megan Vells (la secretaria de los jefes) y yo planeamos pasar una semana de vacaciones en Jersey (una de las islas del Canal) en el mes de julio. ¿Por qué no se viene con nosotras y pasa luego el resto del mes en el Middlesex? Sería una manera de ahorrar.

Ben Marks está intentando ver lo que escribo. Tendré que dejarlo.

Cordialmente,

Cecily

East 95th St.

15 octubre 1950

¡ESTAMOS BUENOS!

Hoy sólo quiero decirle una cosa..., a USTED, Frank Doel: que vivimos en una época depravada, destructora y degenerada, en la que una librería — ¡una LIBRERÍA!— no tiene el más mínimo reparo en destrozar hermosos libros antiguos para emplear sus páginas como papel de embalaje. Se lo he dicho así a John al sacarlo del envoltorio: «¿Podría dar crédito Su Eminencia a una cosa así?», y él me ha respondido que no. Han roto ustedes el libro en mitad de una gran batalla... y ni siquiera consigo averiguar de qué guerra se trataba.

El Newman llegó hace ya casi una semana y ahora comienzo a recuperarme de la impresión. Lo tengo junto a mí todo el día, en mi mesa de trabajo, y de vez en cuando paro de escribir a máquina y alargo la mano para tocarlo. No porque sea una primera edición, sino porque jamás he visto un libro tan bello. Saberme su propietaria me inspira un vago sentimiento de culpabilidad. Un libro así, con reluciente encuadernación en piel, sus estampaciones en oro y su hermosa tipografía debería estar en la biblioteca revestida de madera de una casa solariega en la campiña inglesa, y está pidiendo ser leído junto a la chimenea por un caballero sentado en una butaca de cuero..., no en el desvencijado diván de un mezquino estudio de un edificio de ladrillo oscuro cuya fachada se cae a pedazos.

Quiero esa antología de Q. No estoy segura de cuál era su precio, pues he perdido su última carta. Creo que me indicaba usted que eran unos dos dólares. Le incluyo dos billetes de dólar; si les debo algo más, hágame saber.

Y una sugerencia: ¿por qué no me lo envuelve en las páginas LCXII y LCXIII de ese otro libro roto para que, por lo menos, pueda enterarme de quién ganó la batalla y de en qué guerra se libró?

HH

P. D. ¿Tienen algún ejemplar del *Diario* de Sam Pepys? Lo necesito para las largas tardes invernales.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

1 noviembre 1950

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Siento mucho mi tardanza en responder a su carta, pero he estado como una semana fuera de la ciudad y ahora trato de ponerme al corriente de mi correspondencia.

Ante todo, quiero rogarle que no se inquiete por el hecho de que empleemos para envolver el papel de viejos libros como el de *La rebelión de Clarendon*. En este caso en particular se trataba sólo de dos volúmenes desparejados, con las tapas rotas, por los que nadie en su sano juicio nos hubiera pagado ni un chelín.

Le hemos enviado por correo, como impreso postal, la antología de Quiller-Couch, *La ruta del peregrino*. Su importe es de 1,85 dólares, por lo cual sus 2 dólares lo han cubierto con creces. En este momento no tenemos en existencias ningún ejemplar del *Diario* de Pepys, pero buscaremos uno para usted.

Con mis mejores deseos, siempre a su disposición,

F. Doel

p/o MARKS & CO.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

2 febrero 1951

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Nos alegra que fuera de su agrado la antología «Q». En este momento no disponemos de ningún ejemplar de la *Antología de la prosa inglesa* de Oxford, pero trataremos de encontrarle uno.

Con respecto a los *Papeles* de Sir Roger de Coverley, disponemos de un volumen de ensayos del siglo XVIII, que incluye una buena selección de ellos, así como de ensayos de Chesterfield y Goldsmith. Está editado por Austin Dobson, es una edición hermosa y, como sólo cuesta 1,15 dólares, se lo hemos enviado por correo. Si desea usted una edición más completa, como la de Addison & Steele, hágamelo saber y trataré de hallar un ejemplar para usted.

Somos seis personas en la tienda, sin contar a los señores Marks y Cohen.
Siempre a sus órdenes,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

Eastcote
Pinner
Middlesex

20-2-51

Mi querida Helene:

Hay muchas maneras de hacerlo, pero mamá y yo pensamos que ésta es la más sencilla para que pruebes a prepararlo. Pon en un cuenco grande una taza de harina, un huevo, media taza de leche y una buena pizca de sal, y mézclalo todo bien hasta que adquiera la consistencia de una crema espesa. Mételo en el frigorífico durante varias horas. (Lo mejor es que lo hagas por la mañana, si vas a prepararlo para la noche). Cuando pongas la carne en el horno, mete también otra fuente más de hornear, para que se caliente. Media hora antes de que el asado esté a punto, vierte en esta segunda fuente parte de la grasa del asado: nada más que lo suficiente para cubrir el fondo. Recuerda que esa fuente tiene que estar *muy caliente*. Vierte enseguida la masa, y el asado y el budín estarán listos a la vez.

Yo no sabría como describírselo a alguien que no lo hubiera visto nunca, pero un buen budín de Yorkshire debe subir mucho, ha de quedar tostado y crujiente y, cuando lo cortes, tienes que encontrarlo hueco por dentro.

La RAF retiene aún a Doug en Norfolk, así que por nuestra parte seguimos guardando como un tesoro las conservas que nos enviaste como regalo de Navidad hasta que él vuelva a casa. Pero, eso sí, querida..., ¡no te imaginas el festín que nos daremos con ellas en cuanto regrese! Pienso, sin embargo, que no deberías gastar tu dinero de esta forma.

Corro a echar esta carta al correo para que la recibas con tiempo suficiente para preparar esa cena de cumpleaños de Brian. Espero que me cuentes que todo ha sido un éxito.

Con el cariño de,

Cecily

14 East 95th St.

25 febrero 1951

Querida Cecily:

El budín de Yorkshire es, realmente, algo del otro mundo. Como por aquí no tenemos nada semejante, yo he tenido que describírselo a alguien como un sobre o barquillo alto, curvo, de superficie lisa y vacío por dentro.

No te inquietes por el costo de mis paquetes de comestibles. Ignoro si Overseas Associates es una asociación no lucrativa, si sus artículos están libres de impuestos o qué, pero sus precios son enormemente baratos: mi paquete de Navidad, en total, me costó menos que mi pavo. Tienen unos pocos artículos de precio más elevado, como chuletas despiezadas y piernas de cordero para asar, pero éstos son tan baratos en comparación con lo que cuestan en las carnicerías, que me mortifica un poco no poder enviároslos. Paso muy buenos ratos estudiando el catálogo: lo despliego sobre la alfombra y me pongo a debatir conmigo misma las ventajas relativas del Lote 105 (que incluye una docena de huevos y una lata de galletas dulces) y los del Lote 217B (dos docenas de huevos, pero SIN galletas). A mí no me gustan los que sólo incluyen una docena de huevos, porque... ¿qué son dos simples huevos por persona para llevarlos a casa? Pero Brian dice que los huevos en polvo saben a cola de pegar. Así que es un verdadero problema.

Acaba de telefonarme un productor al que le gustan mis guiones (aunque no lo bastante como para producirlos). Dice que ahora va a producir una serie para televisión, y me pregunta si quiero escribir guiones para los episodios. «Dos billetes», ha dejado caer al azar, lo que quiere decir 200 dólares. ¡Para mí, que apenas gano 40 dólares semanales revisando guiones! Mañana iré a verlo. Cruza los dedos para que todo vaya bien.

Con todo el afecto de,

Helene

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

4 abril 1951

Querida Helene:

Tus maravillosos regalos de Pascua nos han llegado perfectamente, pero andamos todos un poco inquietos porque Frank tuvo que dejar Londres a la mañana siguiente de recibirlos, por motivos de trabajo, sin tiempo para escribirte dándote las gracias... y, por otra parte, aquí nadie se atreve a tomar la iniciativa de escribir a la señorita Hanff de Frank.

¡Ese paquete de *carne*, querida...! De verdad sigo pensando que no deberías gastar así el dinero. ¡Debe de haberte costado un dineral! Que Dios te bendiga por la bondad de tu corazón.

Aquí viene Ben Marks, con más trabajo para mí... Debo dejarte.

Con el cariño de,

Cecily

Earl's Terrace
Kensington High St.
London, W. 8

5 abril 1951

Querida señorita Hanff:

Le escribo para decirle que sus paquetes de Pascua para Marks & Co. llegaron en perfecto estado hace unos días, e informarla de que Frank Doel no ha escrito para agradecerle su envío porque está ausente en un viaje de negocios por encargo de la empresa.

Todos hemos abierto unos ojos como platos al ver esas piezas de carne. Y los huevos y las conservas han sido muy bien recibidos también. He sentido la necesidad de escribirle personalmente para expresarle el enorme agradecimiento que sentimos todos por su amabilidad y generosidad.

Todos también estamos deseando que pueda viajar a Inglaterra en fecha próxima, con la seguridad de que haremos cuanto esté en nuestra mano para que su estancia entre nosotros sea muy feliz.

Atentamente,

Megan Wells

Tunbridge Road
Southend-On-Sea
Essex

5 abril 1951

Apreciada señorita Hanff:

Durante casi dos años he estado trabajando como catalogador en Marks & Co, y querría hoy expresarle mi sincero agradecimiento por la parte que me ha correspondido en los paquetes que usted nos ha venido enviando.

Vivo con mi tía abuela, que ha cumplido ya setenta y cinco años. Estoy seguro de que si usted hubiera visto la expresión de felicidad que se le pintó en la cara cuando llevé a casa la carne y la lata de lengua, habría comprendido hasta qué punto le estamos todos agradecidos. Es muy consolador sentir que hay alguien a muchísimos kilómetros de distancia capaz de ser tan generosa y amable con personas a las que ni siquiera conoce. Y pienso que todos los que trabajamos en la empresa compartimos ese sentimiento.

Si en algún momento se le ofrece algo que desee recibir de Londres, me sentiré muy feliz ocupándome personalmente de enviárselo.

Atentamente,

Bill Humphries

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

9 abril 1951

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Me temo que esté usted algo extrañada de que no le hayamos escrito para darle las gracias por sus paquetes. Probablemente pensará que somos una panda de ingratos. Pero lo cierto es que he estado viajando durante varios días por la región, visitando diversas mansiones inglesas con el propósito de adquirir algunos libros con los que aumentar las lamentablemente mermadas existencias de nuestro almacén. Mi esposa estaba ya quejándose de que no paro en casa más que para dormir y desayunar, pero ni que decir tiene que, cuando me ha visto llegar a casa con una hermosa pieza de CARNE, y no hablemos ya de los huevos en polvo y el jamón, me ha mirado con mejores ojos y me lo ha perdonado todo. Hacía mucho tiempo que no veíamos tanta carne en una sola pieza.

Nos gustaría testimoniarle de alguna manera nuestra gratitud, así que le enviamos por paquete postal un librito que espero que le guste. Recuerdo que hace tiempo se interesó usted por algún volumen de poemas de amor isabelinos... Bien..., esto es lo más próximo a su deseo que me ha sido posible conseguir.

Siempre a su disposición,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

TARJETA ADJUNTA AL LIBRO
Poetas isabelinos

Para Helene Hanff, con los mejores deseos y la gratitud por sus muchísimas atenciones, de parte de todo el personal del 84 de Charing Cross Road, Londres.

Abril, 1951

14 East 95th St.
New York City

16 abril 1951

A todo el personal del 84 de Charing Cross Road:

Mil gracias por su maravilloso volumen, jamás he tenido un libro con todos los cantos dorados. ¿Creerán ustedes que, además, me llegó justamente el día de mi cumpleaños?

Habría deseado que no hubieran sido ustedes tan excesivamente correctos dedicándomelo en una tarjetón adjunto, en lugar de escribir su dedicatoria en la página de guarda del propio libro. Pero ustedes son libreros, claro..., y se les nota: han temido que una dedicatoria manuscrita en el libro le hiciera perder valor..., cuando para su actual propietaria lo habría incrementado muchísimo. (Y posiblemente también para un futuro propietario. A mí me encantan las inscripciones en las guardas y las notas en los márgenes: me gusta el sentimiento de camaradería que suscita el volver páginas que algún otro ha pasado antes, así como leer los pasajes acerca de los que otro, fallecido tal vez hace mucho, llama mi atención).

¿Y por qué no han firmado con sus nombres? Me imagino que Frank no les debe de haber dejado hacerlo: ¡probablemente no está dispuesto a consentir que yo escriba cartas de amor a nadie más que a él de esa casa!

Les envió saludos de América..., de esa amiga infiel que está derrochando millones en reconstruir Japón y Alemania, mientras permite que Inglaterra pase hambre. Algún día, si Dios quiere, iré a pedirles personalmente disculpas por los pecados de mi país (y cuando llegue el momento de regresar a éste, sin duda tendré que pedirles disculpas también por los míos propios).

De nuevo gracias por este hermosísimo libro. Pondré especial cuidado en evitar mancharlo de ginebra o ceniza, porque realmente es demasiado bello para una persona tan descuidada como yo.

Con el afecto de,

Helene Hanff

Entre bambalinas
Londres

10 septiembre 1951

Querida:

¡Es una tiendecita antigua y encantadora, que parece salida directamente de las páginas de una novela de Dickens! ¡Te chiflará cuando la veas!

Tienen fuera unos expositores, y me paré a hojear unas cuantas cosas simplemente para asumir la apariencia de una amante de los *libros* antes de pasar al interior. Dentro está oscuro: hueles los libros antes de poder verlos; un olor de lo más agradable. No soy capaz de describírtelo, pero es una combinación de moho, polvo y vejez, de paredes revestidas de madera y suelo entarimado. Hacia el fondo de la tienda, a la izquierda, hay un escritorio con una lámpara de estudio encima. Frente a él estaba sentado un hombre de unos cincuenta años, con nariz a lo Hogarth. Levantó la mirada al entrar yo, y me saludó diciendo: «Buenas tardes. ¿Puedo ayudarla?», con marcado acento del Norte. Le respondí que sólo quería curiosear, y me animó a hacerlo.

Hay metros y metros de estantes, inacabables. Llegan hasta el techo y son muy antiguos y de tono agrisado, como de roble viejo que ha absorbido tanto polvo al correr de los años que ya ha perdido su color originario. Tienen una sección dedicada a grabados, que es una gran mesa alargada en la que se exponen grabados de Cruikshank, de Rackham, de Spy y de otros muchos ilustradores y caricaturistas ingleses que no soy capaz de reconocer porque apenas sé nada de ellos. Hay asimismo algunas revistas ilustradas, antiguas, deliciosas.

Permanecí dentro como una media hora, esperando que aparecieran por allí tu Frank o alguna de las chicas; pero era alrededor de la una cuando entré,

así que supuse que probablemente habrían salido todos a almorzar, y yo tuve que irme porque no disponía de más tiempo.

Como ves, las reseñas de los críticos no han sido sensacionales, pero nos dicen que son lo bastante buenas para garantizarnos seguir en cartel unos meses; así que ayer salí a la caza de un apartamento, y encontré un pequeño estudio monísimo en Knightsbridge. No tengo a mano la dirección, pero te la enviaré, puedes pedírsela a mi madre.

No tenemos problemas con la comida: comemos en restaurantes y hoteles, y los mejores, como el del Claridge, tienen todo el rosbif y las chuletas que necesitan para sus clientes. Bien es verdad que a unos precios astronómicos, pero el cambio de moneda nos resulta tan favorable que nos los podemos permitir. Excuso decirte que si yo me encontrara en la situación de los ingleses, me sentiría muy quejosa de nuestra actitud hacia ellos; pero aquí se portan maravillosamente con nosotros y nos invitan a sus casas y a todos sus clubes.

Lo único que no puedo conseguir es azúcar, ni ninguna clase de dulces, por lo que personalmente doy gracias a Dios, ya que me he propuesto perder cinco kilos mientras esté aquí. Escíbeme.

Con todo el cariño de,

Maxine

14 East 95th St.

15 septiembre 1951

¡Que Dios te bendiga por ese corazón de oro que tienes, Maxine! ¡Qué descripción tan linda me has hecho! ¡Pero si escribes mejor que yo!

He llamado a tu madre para pedirle tu dirección, y me ha encargado que te dijera que ya están en camino para ahí los terrones de azúcar y las chocalinas Nestlé. Yo pensaba que estabas a régimen

No me lo tomes a mal, pero de verdad me gustaría saber qué has hecho TÚ en la vida para que el buen Dios TE permita rebuscar libros en mi librería mientras me tiene a mí atrapada en la calle 95, escribiendo para la tele «Las aventuras de Ellery Queen»... ¿Te conté que no nos permitieron emplear como pista un cigarrillo manchado con carmín de lápiz de labios? Nuestro patrocinador es una empresa de cigarros, la Bayuk Cigar Co., y no nos dejan mencionar la palabra «cigarrillo». Podemos poner ceniceros en el plató, pero no puede haber colillas de cigarrillos en ellos. Ni tampoco de cigarros, claro, porque son antiestéticas. Lo único que puede contener un cenicero es un cigarro Bayuk, envuelto, sin fumar.

¡Y mientras tanto tú codeándote con John Gielguld en el Claridge!

Cuéntame cosas acerca de Londres: el metro, las antiguas escuelas de derecho, Mayfair, el lugar donde estaba el Globe Theatre, todo lo que se te ocurra. Ya ves que no soy difícil de contentar. Háblame también de Knightsbridge: tiene aspecto de ser un lugar elegante y lleno de verdor en la Suite Londinense de Eric Coates, (¿O se llamaba Regreso a Londres Suite?).

Besos,

hh

14 East 95th St.

15 octubre 1951

¿Y A ESTO LO LLAMA USTED UN DIARIO DE PEPYS?

Pues no es un diario de Pepys, sino una miserable colección de FRAGMENTOS del diario de Pepys, obra de un entrometido editor al que más le vale estar pudriéndose en la tumba.

Me dan ganas de vomitar.

¿Dónde está lo del 12 de febrero de 1668, cuando su mujer lo sacó de la cama y lo persiguió por el dormitorio con un atizador al rojo vivo?

¿Dónde todo lo del hijo de sir W. Pen, que dio tantos quebraderos de cabeza a todo el mundo con sus ideas cuáqueras? Sólo UNA vez se le menciona en todo este remedo de libro..., y ha venido a parar a mis manos, a mí..., que soy de Filadelfia...

Ahí van dos mugrientos billetes de un dólar; me las arreglaré con esta cosa hasta que me encuentren un auténtico Pepys. DESPUÉS destrozaré este engendro de libro, página a página, Y LO EMPLEARE COMO PAPEL DE ENVOLVER.

HH

P. D. ¿Huevos frescos o huevo en polvo para navidades? Ya sé que los huevos en polvo duran más, pero los «huevos frescos de granja enviados por avión desde Dinamarca» tienen que saber mucho mejor. ¿Quieren votar ustedes al respecto?

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

20 octubre 1951

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Ante todo, le ruego que acepte mis disculpas por el Pepys. La verdad es que tenía la impresión de que se trataba de la edición completa de Braybrooke, y comprendo lo que debió de sentir usted al advertir que faltaban sus pasajes favoritos. Le prometo examinar el próximo ejemplar que nos llegue a un precio razonable y, si contiene el pasaje que usted menciona en su carta, se lo enviaré de inmediato.

Me alegra comunicarle asimismo que he podido encontrar unos cuantos libros para usted de una biblioteca privada que acabamos de adquirir. Hay un Leigh Hunt, que incluye la mayoría de los ensayos que a usted le gustan, y también un Nuevo Testamento de la Vulgata que espero merecerá su aprobación. Le he incluido también un diccionario para la Vulgata que tal vez le resulte útil. Le he incluido, además, un volumen de ensayos ingleses del siglo XX, aunque sólo contiene uno de Hilare Belloc y no tiene nada que ver con los cuartos de baño. Le adjunto nuestra factura con un importe de 17 chelines, 6 peniques (esto es, aproximadamente 2,50 dólares). Es todo lo que

usted nos adeuda, puesto que su cuenta con nosotros era acreedora por un importe de casi 2 dólares.

A propósito de los huevos..., he hablado con mis demás compañeros de trabajo y estamos todos de acuerdo en que los frescos serán un regalo más apetecible. Como dice usted misma, no se conservarán tanto tiempo, pero sabrán mucho mejor.

Esperamos que vengan tiempos mejores después de las elecciones legislativas. Si Churchill y compañía las ganan, como creo y confío que ocurra, esto será para todos una inmensa inyección de optimismo.

Con mis mejores deseos, siempre a su disposición,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

14 East 95th St.

2 noviembre 1951

Querido Relámpago:

Me aturde usted enviándome a semejante velocidad vertiginosa el Leigh Hunt y la Vulgata. Probablemente no se da usted cuenta de que apenas hace poco más de dos años que se los pedí. Si sigue manteniendo este ritmo, va a sufrir un ataque cardíaco...

Es una maldad por mi parte... Se toma usted muchísimas molestias por mí, y nunca le doy las gracias: no hago más que chincharlo y ser pícara. Pero en realidad le estoy muy agradecida por todo cuanto hace por mí. Le adjunto tres dólares. Lamento el estado del primero de los billetes: derramé café en él y, aunque traté luego de limpiarlo con una esponja, la mancha no ha desaparecido. Supongo que será válido a pesar de todo, pues aún es posible reconocerlo.

¿Tendrían ustedes por casualidad partituras de música vocal encuadernadas? ¿Por ejemplo, la del *Mesías* de Haendel, o *La Pasión según San Mateo* de Bach? Probablemente podría conseguirlas aquí en Schirmer's, pero su tienda está a cincuenta gélidas manzanas de mi casa y he pensado que podría pedírselas primero a ustedes.

¡Felicidades por lo de Churchill & Co.! Confío en que él suavice un poco su racionamiento.

Su apellido de usted... ¿es galés?

HH

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

7 diciembre 1951

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.

Querida señorita Hanff:

La agradecerá saber que las dos cajas de huevos y las latas de lengua llegaron en perfecto estado, y una vez más todos queremos darle nuestras más sinceras gracias por su extrema generosidad. El señor Martin, uno de los miembros más veteranos de nuestro personal, ha estado algún tiempo de baja por enfermedad, y por eso nos pareció oportuno que él tuviera la parte del león de los huevos —una caja entera, de hecho—, cosa que él aceptó de mil amores. Las latas de lengua tienen un aspecto muy apetitoso y serán un tesoro para nuestras despensas; yo, en concreto, reservaré una para alguna ocasión muy especial.

Pregunté en todas las tiendas de música locales, pero no he podido conseguir ejemplares de segunda mano del *Mesías* ni de *La Pasión según San Mateo* encuadernados con tapa dura y en buen estado. Luego me enteré de que era posible obtenerlos del propio editor en ediciones nuevas. Sus precios me parecieron algo elevados, pero pensé que era mejor adquirirlos y se los he enviado por correo ya hace algunos días y debería recibirlos de un momento a otro. Le incluyo nuestra factura, que asciende a un total de 1 libra y 10 chelines = (4,20 dólares), junto con los libros.

Vamos a enviarle un pequeño regalo de Navidad. Es ropa de hogar, y esperamos que no tenga que pagar ningún arancel por él. Lo marcaremos como «Regalo navideño», y tendremos los dedos cruzados confiando en que le llegue sin novedad. En cualquier caso, esperamos que le guste y que lo acepte junto con nuestros sinceros deseos de toda clase de felicidad para estas navidades y el nuevo año.

Mi apellido ciertamente no es de origen galés. Puesto que, por la forma de pronunciarlo, rima con la palabra francesa «Noel», pienso que posiblemente sea originario de Francia.

Siempre a sus órdenes,

Frank Doel
p/o MARKS & CO.

TARJETA ACOMPAÑANDO EL ENVÍO DE UN MANTEL DE HILO IRLANDÉS
MUY TRABAJADO Y BORDADO A MANO

Feliz Navidad
y los mejores deseos para el
Año Nuevo
de

Geo. Martin, Cecily Farr,
Megan Wells, Frank Doel,
W. Humphries, J. Pemberton

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

15 enero 1952

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida señorita Hanff:

Ante todo quiero decirle que nos sentimos muy felices de que le haya gustado el mantel. Nos hizo mucha ilusión enviárselo y fue una manera de expresarle nuestra gratitud por tantos amables regalos que nos ha hecho usted en estos últimos años. Tal vez le interese saber que fue bordado, hace muy poco, por una anciana dama de más de ochenta años, que reside en el piso (apartamento) contiguo al mío. Vive sola y se mantiene ocupada realizando muchas labores de aguja. No suele desprenderse de ninguno de sus trabajos, pero mi mujer consiguió persuadirla de que le vendiera este mantel..., a lo que contribuyó también mucho el que le regalara algunos de los huevos en polvo que usted nos envió.

Si tiene que limpiar su Biblia Grolier, le aconsejaríamos que empleara jabón normal y agua. Ponga una cucharadita de carbonato sódico en medio litro de agua templada y emplee una esponja enjabonada. Creo que con esto retirará la suciedad; después puede abrillantarla con un poco de lanolina.

J. Pemberton es una señora; la J que precede a su apellido es la inicial de Janet.

Con los mejores deseos de todos nosotros para el próximo año. Siempre a su disposición,

Frank Doel

37 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

20-1-52

Querida señorita Hanff:

Hace mucho tiempo que quería escribirle para darle las gracias por la parte que le ha correspondido a mi familia en los maravillosos paquetes de alimentos que ha estado usted enviando a Marks & Co. Ahora tengo una excusa para hacerlo, puesto que Frank me dice que desea usted saber el nombre y la dirección de la anciana señora que bordó su mantel. Es muy hermoso, ¿verdad?

Se trata de la señora Boulton y vive en la puerta de al lado de la nuestra, en el número 36 de Oakfield Court. La emocionó saber que su mantel había cruzado el Atlántico y sé que se sentiría encantada de recibir unas palabras suyas expresándole lo mucho que ha admirado su trabajo.

Gracias por su ofrecimiento de enviarnos más huevo en polvo, pero aún nos queda cierta cantidad que nos bastará para llegar a la primavera. En algún periodo entre abril y septiembre solemos arreglarnos bien con los huevos, porque dejan de estar racionados durante un tiempo y entonces hacemos también algún cambalache con las conservas: una vez, y para una ocasión especial, cambié una lata de huevo en polvo por un par de medias de nailon. No es muy legal, ¡pero nos ayuda a salir del paso!

Dentro de unos días le enviaré fotos de mi feliz familia. Nuestra hija mayor, Sheila, cumplió doce años el pasado mes de agosto (le diré de paso que me la encontré «hecha», puesto que Frank perdió durante la guerra a su primera esposa). La menor, Mary, cumplió cuatro la semana pasada.

Por cierto que el pasado mayo Sheila anunció en la escuela que iba a enviar a mamá y papá una tarjeta de aniversario, y les dijo a las monjas (va a un colegio de religiosas) que llevábamos cuatro años casados. Como ya se imaginará, tuvimos necesidad de dar algunas explicaciones.

Concluiré esta carta enviándole nuestros buenos deseos para el Año Nuevo, y uno muy especial: que podamos verla en Inglaterra cualquier día de éstos.

Con el sincero afecto de,

Nora Doel

36 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

29 de enero de 1952

Querida señorita Hanff:

Mil gracias por su carta. Es usted muy amable haciéndome saber que el mantel que bordé la ha complacido tanto. ¡Ojalá pudiera hacer más! Supongo que la señora Noel ya le habrá explicado que me estoy haciendo mayor y que ya no puedo trabajar como lo hacía antes. Siempre siento una gran alegría cuando mis labores van a parar a manos de alguien que las aprecia.

Veo casi todos los días a la señora Doel, y ella me habla a menudo de usted. Espero conocerla si viene a Inglaterra. Muchas gracias de nuevo,
Suya afectísima,

Mary Boulton

14 East 95th St.

9 febrero 1952

Y ahora escucha, Maxine:

Acabo de hablar por teléfono con tu madre. Me dice que no crees que vuestro espectáculo continúe un mes más en cartel, y también que te llevaste a Inglaterra dos docenas de pares de medias de nailon... Así que te voy a pedir un favor. En cuanto te den la noticia de que eso se acaba, lleva en mi nombre a la librería cuatro pares de medias, dáselas a Frank Doel y dile que son para las tres chicas y para Nora (su mujer).

Tu madre insiste en que NO te envíe ningún dinero por ellas, que te las compró en Saks en las rebajas del verano pasado, muy baratas, y que las donará a la tienda..., porque se siente pro británica.

Aguarda a ver lo que me enviaron de la tienda por navidades. Es un mantel irlandés de hilo, de color crema fuerte, bordado a mano con diseño antiguo de hojas y flores, cada flor trabajada en diferente color y matizada desde el tono más suave al más intenso; jamás habrás visto nada igual. Y la que CIERTAMENTE jamás ha conocido algo así es mi mesa plegable de baratillo. Me muero de ganas de agitar por encima de él una flotante manga victoriana y alzar graciosamente mi brazo para servir el té de una imaginaria tetera georgiana. Al minuto siguiente de que vengas tú a casa, nos pondremos a representar esta escena sobre el mantel siguiendo todos los cánones de Stanislavski.

Elle, me ha subido a 250 dólares por guión; si la cosa se mantiene hasta junio, podré ir yo a Inglaterra y explorar yo misma mi librería. Si me veo con valor para hacerlo, claro. Vengo escribiéndoles cartas de lo más descaradas desde la seguridad que me dan los 5.000 kilómetros que hay por medio.

Probablemente entraré un día en esa tienda y saldré de ella al cabo de un rato sin decirles quién soy.

No veo por qué entendiste al tendero ese, que no te hablaba de «*ground ground nuts*» sino de *ground ground-nuts*, es la única manera SENSATA de llamar a los cacahuets, porque crecen realmente bajo tierra (*underground*). Y si, una vez desenterrados, los muelen^[2] ahí tendrás los cacahuets MOLIDOS (*ground ground-nuts*), que es una forma mucho más adecuada de describirlos que la de «manteca de cacahuete» (*peanut butter*). Lo que ocurre es que tú no sabes inglés.

Besos,

h. hanff
experta en etimología

P. D. Tu madre se dispone animosamente esta mañana a buscarte un apartamento en la 8.^a Avenida a la altura de las calles 50, porque le dijiste que mirara en la zona de los teatros. Pero, Maxine..., tú tienes que saber de sobras que tu madre no está preparada para ver NADA DE NADA en la 8.^a Avenida...

14 East 95th St.

9 febrero 1952

INDOLENCIA:

Podría PUDRIRME aquí aguardando a que me envíen algo para leer. Debería pasar inmediatamente por Brentano, y lo haría sin duda..., si no fuera porque todo lo que busco está agotado.

Puede añadir las *Vidas* de Walton a la lista de libros que no me envía. Va contra mis principios comprar un libro que no he leído previamente: es como comprar un vestido sin probártelo, pero lo cierto es que aquí no es posible conseguir las *Vidas* de Walton ni en una biblioteca pública.

Es posible consultarlo, sí. Lo tienen, por ejemplo, en la biblioteca de barrio de la calle 42. ¡Pero no te lo puedes llevar en préstamo!, como me dijo en un tono casi escandalizado la bibliotecaria: tienes que tragártelo allí, sentarte en la sala 315 y leerlo de un tirón, sin poder tomar una taza de café, fumar un cigarrillo o salir a respirar una bocanada de aire fresco.

No importa. Q lo citaba ampliamente, así que ya sé que me gustará, me gustan las mismas cosas que a él..., salvo sus obras de ficción. Jamás he conseguido interesarme por cosas que sé que jamás les ocurrieron a personas que nunca han vivido.

¿Y qué hace usted ahí todo el día, sentado en la trasera de su tienda y leyendo sin parar? ¿Por qué no trata de venderle algún libro a alguien?

miss Hanff para usted
(Soy Helene, pero sólo para mis AMIGOS).

p. d. dígales a las chicas y a Nora que, si todo va bien, tendrán medias de nailon para esta Cuaresma.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

14 febrero 1952

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Estoy completamente de acuerdo en que ya va siendo hora de que me apee del «señorita» cuando le escriba. La verdad es que no soy tan estirado como puedo haberle dado a entender; pero, puesto que las copias de las cartas que le he escrito van a parar a los archivos de la oficina, me parecía más apropiado emplear un tratamiento más formal. Esta carta, sin embargo, no tiene nada que ver con libros, y no haré ninguna copia.

Estamos todos perplejos intentando averiguar cómo se las ha arreglado para que las medias de nailon aparecieran este mediodía por arte de magia. Todo lo que puedo decirle es que, cuando volví de almorzar, me las encontré sobre mi mesa con una nota que decía: «De Helene Hanff». Nadie parece saber cómo o cuándo llegaron. Las chicas están emocionadísimas y creo que ellas mismas van a escribir para decírselo.

Lamento decirle que nuestro amigo George Martin, que llevaba enfermo algún tiempo, falleció la semana pasada en el hospital. Había trabajado para la empresa un montón de años, así que, con su muerte y con la del rey, muerto también súbitamente, nos sentimos todos de luto en estos momentos.

No me imagino cómo vamos a poder corresponder a sus muchos amables regalos. Todo lo que puedo decirle es que, si alguna vez decide realizar ese viaje a Inglaterra, habrá siempre una habitación para usted en el 37 de Oakfield Court todo el tiempo que desee estar con nosotros.

Con los mejores deseos de todos,

Frank Doel

14 East 95th St.
New York City

3 marzo 1952

¡Dios bendito!, ¡qué maravilla esas *Vidas* de Walton! Es increíble que un libro publicado en 1840 se conserve en tan perfecto estado más de un centenar de años después. Son tan hermosas esas páginas aterciopeladas, cortadas a mano, que compadezco al pobre William T. Gordon —que inscribió en ellas su nombre en 1841— por lo mezquinos que tienen que haber sido sus descendientes para venderle a usted ese libro por una miseria. ¡Señor...! ¡Lo que habría dado yo por pasear descalza por SU biblioteca antes de que la malbaratara!

Es un libro fascinante: ¿sabía usted que John Donne raptó a la hija de su noble patrón y lo encerraron en la Torre de Londres por eso? ¿Que allí padeció un hambre atroz, hasta que LUEGO volvió su espíritu a la religión? ¡Palabra!

Y ahora escuche: le adjunto un billete de 5 dólares. Esas *Vidas* hacen que me sienta muy descontenta del ejemplar del *Angler* que adquiriré antes de conocerles a ustedes. Es una de esas repelentes ediciones americanas de «Clásicos para Todos». Izaak la aborrece y me dice que no va a soportar estar ASÍ hasta el fin de mi vida; o sea que los 2,5 dólares sobrantes son para que me envíe, por favor, una bonita edición inglesa del *Angler*, y ándese con tiento: si me renuevan el contrato de Ellery, pienso presentarme ahí el año que viene. Treparé por esa escalera de biblioteca victoriana que tienen y me dedicaré a levantar el polvo de los estantes de más arriba... y el decoro de todos ustedes. ¿No les había dicho que me dedico a escribir guiones de crímenes para la serie de *Ellery Queen* en televisión? Todos ellos tienen como telón de fondo un marco artístico —el *ballet*, un auditorio de

conciertos, la ópera— y todos mis sospechosos y cadáveres son personas cultas. Tal vez me decida a escribir en su honor otro que se desarrolle en el marco del negocio de los libros raros. ¿Qué prefiere usted ser el asesino o el cadáver?

Hh

36 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

24 de marzo de 1952

Querida señorita Hanff:

No se cómo expresarle mi gratitud y los sentimientos que me invadieron al ver el precioso paquete de comestibles que usted me ha enviado y que acabo de recibir. Es la primera vez en mi vida que recibo un obsequio así, y pienso sinceramente que no debería haber tenido ese amable detalle conmigo. Así que sólo puedo decirle que se lo agradezco muchísimo y que puede tener la seguridad de que disfrutaré dando cuenta de todo.

Ha sido usted muy amable acordándose así de mí. Se lo he enseñado a la señora Doel, que también ha encontrado maravilloso todo su contenido.

Gracias de nuevo por su bondad.

Con mi amistad y mis mejores deseos para usted,

Mary Boulton

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

17 abril 1952

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene (como verá, ya he dejado de pensar en mis archivos):

Me complace comunicarle que acabo de adquirir una biblioteca privada en la que hay un maravilloso ejemplar del *Compleat Angler* de Walton. Confío en poder enviárselo la semana que viene, a un precio de aproximadamente 2,25 dólares (que es bastante inferior al saldo a su favor de su cuenta con nosotros).

Sus guiones para la serie de *Ellery Queen* tienen todo el aspecto de ser muy divertidos. Ojalá la televisión de aquí pasara algunos episodios de esa serie..., pero anda algo falta de vida (nuestra televisión, quiero decir, no su serie, por supuesto).

Nora y todos se unen para enviarle a través de mí su afecto.
Respetuosamente,

Frank Doel

37 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

Domingo, 4 mayo 1952

Querida Helene:

Gracias por el paquete de huevo en polvo: lo recibí el viernes y me ha venido de perlas. Te había comentado que iban a levantar el racionamiento de los huevos, pero no ha sido así y por eso los huevos en polvo siguen siendo un regalo del cielo para hacer dulces los fines de semana y otras cosas así. Frank se llevará parte a la tienda para enviársela a Cecily desde allí, ya que siempre se olvida de traer su dirección a casa. Ya sabrás que ha dejado el trabajo en la tienda y está a la espera de ir a reunirse con su marido en Oriente.

Te incluyo en el sobre unas cuantas fotografías. Frank dice que ninguna de ellas le hace justicia y que al natural es mucho más guapo; y nosotras le dejamos que sueñe.

Sheila ha pasado un mes de vacaciones en casa, y nos hemos dedicado a hacer pequeñas excursiones de un día a la playa y a visitar algunos lugares de los alrededores; ahora nos toca descansar un tiempo, porque el coste de los transportes es aterrador aquí. Ya nos gustaría comprar un coche, pero son carísimos y uno decente de segunda mano cuesta incluso más que uno nuevo. Los nuevos se dedican a la exportación y quedan tan pocos para el mercado interior que algunos de mis amigos han tenido que aguardar de 5 a 7 años para conseguir un coche nuevo.

Sheila dice que va a escribir una «linda oración» para ti pidiendo que puedas realizar tu deseo de venir a Inglaterra..., te la ganaste sin duda con el

regalo que nos hiciste llegar el lunes de Pascua..., ¡qué festín esa lata de panceta! Así que, si sus «lindas oraciones» son escuchadas, tal vez te caiga del cielo alguna ayudita para que te permita venir a visitarnos pronto.

En fin... mientras llega ese momento, cuídate y gracias una vez más.

Nora

14 East 95th St.
New York City

11 mayo 1952

Querido Frank:

Quería haberte escrito el día que recibí el *Angler*, aunque no fuera más que para darte las gracias; ya sólo los grabados que incluye valen diez veces más de lo que me ha costado el libro. ¡Qué mundo tan extraño éste nuestro, en el que uno puede adquirir para toda la vida algo tan hermoso..., por lo que cuesta una entrada para un cine de Broadway, o por la quincuagésima parte de lo que te cobra un dentista por empastarte un diente!

Claro que, si vuestros libros costaran lo que valen, yo no podría permitirme comprarlos...

Te asombrará saber (de alguien como yo, que odia las novelas) que he acabado atreviéndome con Jane Austen y que me he apasionado tanto por *Orgullo y prejuicio*, que no voy a ser capaz de devolverlo a la biblioteca hasta que tú hayas encontrado un ejemplar para mí.

Recuerdos a Nora y a las chicas que trabajan como esclavas ahí.

HH

37 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

24-8-52

Querida Helene:

Aquí me tienes de nuevo para agradecerte la parte que nos ha correspondido de los maravillosos paquetes que has tenido la gentileza de enviar a Marks & Co. ¡Ojalá pudiera yo enviarte a mi vez alguna cosa!

Pero quería que supieras también, Helene, que esta semana nos hemos convertido en los felices propietarios de un coche; no es nuevo, claro, pero funciona, y eso es lo que importa, ¿no crees? ¿Te animarás ahora a decirnos cuándo vendrás a visitarnos?

Días atrás, la señora Boulton alojó a dos primos míos que vinieron de Escocia a pasar un par de semanas en Londres. Estuvieron muy cómodos. Durmieron en su casa y venían a comer a la mía. Así que, si pudieras arreglar las cosas para viajar a Inglaterra el año que viene para las fiestas de la Coronación, cuenta con que la señora Boulton se ocupará de que tengas donde dormir cómodamente.

Y eso es todo de momento. Sólo me resta enviarte nuestros mejores deseos y darte una vez más las gracias por la carne y los huevos. Con el afecto de,

Nora

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

26 agosto 1952

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Le escribo otra vez en nombre de todos los de la casa para darle las gracias por los tres tentadores paquetes que nos llegaron de usted hace unos días. Realmente es usted demasiado bondadosa gastando de esta forma en nosotros el dinero que tanto le cuesta ganar, pero puedo asegurarle que todos apreciamos muchísimo las atenciones de que nos hace objeto.

Hace unos días ingresamos en nuestro catálogo unos treinta volúmenes de los Clásicos Loeb, pero entre ellos, por desgracia, no hay ninguno de Horacio, de Safo ni de Catulo.

A partir del 1 de septiembre voy a tomarme un par de semanas de vacaciones; pero, como acabo de comprar un coche y nos hemos quedado sin blanca, no vamos a poder permitirnos demasiadas alegrías más. Nora tiene una hermana que vive en un pueblo de la costa, así que confiamos en que ella se apiade de nosotros y nos invite a pasar unos días en su casa. Es mi primer coche, por lo que estamos todos muy emocionados con él..., aunque se trata de un viejo modelo de 1939. Pero si nos lleva a los lugares adonde querernos ir sin escacharrarse demasiado a menudo, nos sentiremos la mar de felices.

Con nuestros mejores deseos,

Frank Doel

14 East 95th St.
New York City

18 septiembre 1952

Frankie..., ¡adivina quién me llegó mientras tú estabas de vacaciones! ¡SAM PEPYS! Por favor, da las gracias a quien se encargó de enviármelo. Lo recibí hace una semana, y salió, en forma de tres sólidos volúmenes de color azul marino, de entre las cuatro páginas arrancadas de un periódico sensacionalista. Leí esas páginas durante el almuerzo, y después de la cena la tomé con el bueno de Sam.

Me dice que te diga que está ABSOLUTAMENTE ENCANTADO de encontrarse aquí; que su anterior propietario era un patán que ni siquiera se molestó en cortar sus páginas. Yo las estoy destrozando, porque es el papel biblia más fino que jamás he visto. Aquí lo llamamos «papel cebolla», y es un nombre que le va muy bien. Pero con un papel más grueso la edición habría requerido seis o siete volúmenes; así que doy las gracias a ese papel biblia: tengo sólo tres estanterías y apenas me quedan ya libros de los que desprenderme.

Cada primavera hago una limpieza general de mis libros y me deshago de los que ya no volveré a leer, de la misma manera que me desprendo de las ropas que no pienso ponerme ya más. A todo el mundo le extraña esta forma de proceder. Mis amigos son muy peculiares en cuestión de libros. Leen todos los *best sellers* que caen en sus manos, devorándolos lo más rápidamente posible..., y saltándose montones de párrafos según creo. Pero luego JAMÁS releen nada, con lo que al cabo de un año no recuerdan ni una palabra de lo que leyeron. Sin embargo, se escandalizan de que yo arroje un libro a la basura o lo regale. Según entienden ellos la cosa, compras un libro, lo lees, lo colocas en la estantería y jamás vuelves a abrirlo en toda tu vida,

¡PERO NUNCA LO TIRAS! ¡JAMÁS DE LOS JAMASES SI ESTÁ ENCUADERNADO EN TAPA DURA! Pero... ¿por qué no? Personalmente creo que no hay nada menos sacrosanto que un mal libro e incluso un libro mediocre.

Confío en que tú y Nora hayáis disfrutado de unas buenas vacaciones. Yo he pasado las mías en Central Park, porque Joey, mi querido dentista, me ha concedido también un mes de descanso (se fue de viaje de luna de miel..., una luna de miel que yo he financiado en gran parte). ¿Te conté que la primavera pasada me dijo que tenía que ponerme fundas en todos mis dientes o arrancármelos? Yo me decidí por las fundas..., porque me he acostumbrado a tener dientes. Pero el importe del arreglo es astronómico. Así que Isabel va a tener que subir al trono sin mí: la única coronación a la que voy a poder asistir en los dos próximos años, me temo que será la de mis dientes.

NO pienso dejar de comprar libros, sin embargo, pero tendrás que ocuparte de tener ALGO que venderme. ¿Querrás mirar si encuentras algo de crítica teatral de Shaw? ¿Y de sus críticas musicales? Creo que se han publicado varios volúmenes; envíame lo que encuentres; porque, mira, Frankie..., éste va a ser un invierno largo y frío, voy a tener que trabajar de canguro por las noches Y NECESITARE ALGO DE LECTURA, ASÍ QUE NO TE ESTÉS AHÍ SENTADO Y BÚSCAME ALGUNOS LIBROS.

Hh

14 East 95th St.
New York City

12 diciembre 1952

A «sus amigos del 84 de Charing Cross Road»:

La *Antología del aficionado a los libros* salió del embalaje con su encuadernación de piel con estampaciones en oro y sus cantos dorados: es, sin lugar a dudas, el libro más hermoso que poseo, incluida mi primera edición de Newman. Parece tan nuevo y tan flamante como si nadie lo hubiera hojeado nunca, pero alguien lo ha leído: se abre espontáneamente por sus pasajes más bellos, y el fantasma de su anterior propietario me señala párrafos que jamás he leído antes. Como la descripción que hace Tristram Shandy de la notable biblioteca de su padre, que «contenía todos los libros y tratados escritos sobre el tema de las grandes narices». (¡Frank! ¡Consígueme un *Tristram Shandy*!).

No me parece que éste sea un intercambio de regalos de Navidad muy equitativo. Vosotros os comeréis el vuestro en una semana y antes del día de Año Nuevo os quedaréis sin nada. Yo, en cambio, conservaré el mío hasta el día que me muera..., y moriré feliz sabiendo que lo dejo detrás para que algún otro lo aprecie. Pienso marcarlo a conciencia con suaves indicaciones a lápiz, para atraer la atención de un amante de los libros aún por nacer sobre los mejores pasajes.

Gracias a todos. ¡Feliz Año Nuevo!

Helene

37 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

17-12-52

Querida Helene:

Siento muchísimo haber dejado pasar tanto tiempo sin escribirte ni una línea. Espero que no te hayas tomado demasiado a pecho la derrota de Adlai. Tal vez tenga mejor suerte la próxima vez.

La señora Boulton dice que estará muy feliz de alojarte en su casa el verano que viene..., si aún vive, añade: pero yo no he conocido a nadie de su edad que esté más viva, así que estoy segura de que llegará a centenaria. Y en todo caso, ya nos encargaremos de instalarte en cualquier otro sitio.

Gracias por las exquisiteces que nos enviaste por navidades. ¡Eres demasiado bondadosa, Helene!... Si esos tarugos de Marks & Co. no te dan un banquete cuando vengas el próximo año, bueno..., ¡será para matarlos!

Espero que pases unas felices navidades. Ahora me despido de ti enviándote nuestros mejores deseos y nuestra gratitud.

¡Que Dios te bendiga!

Nora

14 East 95th St.

3 mayo 1953

¡Te vas a MORIR cuando te lo cuente, Frankie!...

Pero, ante todo, aquí dentro van 3 dólares. O. y P. llegó bien, y el libro tiene todo el aire de parecerse a la mismísima Jane: piel suave, delgado, impecable.

Y ahora vamos a ello. Ellery dejó de emitirse y yo estaba ya amontonando facturas del dentista y dándome a todos los demonios cuando me invitaron a escribir un esquema para un programa de televisión que dramatiza incidentes de las vidas de gente famosa. Así que corrí a encerrarme en casa, pergeñé un esbozo acerca de un incidente de-la-vida-de-un-personaje-famoso, se lo envié, me lo compraron, escribí el guión y les ha gustado tanto que dicen que me van a dar más trabajo para el próximo otoño.

¿Y a que no te imaginas qué incidente dramaticé? Pues... ¡EL DE JOHN DONNE RAPTANDO LA HIJA DE SU PATRÓN, tomado de las *Vidas* de Walton! Ningún televidente tiene la menor idea de quién fue John Donne pero, gracias a Hemingway, a *todo el mundo* le suena aquello de que «nadie es una isla», y todo lo que tuve que hacer fue incluir eso en el guión... y venderlo.

Y así es como John Donne ingresó en la «Galería de Famosos de Hallmark» y pagó con creces todos los libros que me habéis enviado... y cinco de mis dientes.

Tengo el propósito de escurrirme de la cama antes de que amanezca el Día de la Coronación para seguir la ceremonia por la radio. Pensaré en todos vosotros.

Enhorabuena a todos,

hh

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

11 junio 1953

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Sólo unas líneas para que sepas que tu paquete llegó perfectamente el 1 de junio, justo a tiempo para nuestros festejos del Día de la Coronación. Ese día tuvimos en casa a varios amigos viendo la televisión con nosotros, así que el jamón vino de perlas para ofrecerles algo exquisito para comer. Estaba delicioso y todos brindamos a tu salud, además de hacerlo por la de la reina,

Fue muy amable por tu parte gastar así con nosotros tu dinero, tan duramente ganado. Todos los de la casa se suman a mí para enviarte un montón de gracias.

Con los mejores deseos de todos, afectuosamente,

Frank Doel

Boldmere Road
Eastcote
Pinner
Middlesex

23-9-53

Querida Helene:

Me apresuro a escribirte para decirte que no te preocupes de enviar a la librería *nada en absoluto* para Navidad, porque se han acabado los racionamientos y puedes encontrar hasta medias de nailon en las mejores tiendas. Ahorra tu dinero, por favor, porque lo más importante, después de tu dentista, es tu viaje a Inglaterra... Sólo que no lo hagas en el 54, porque yo voy a estar fuera del país: déjalo para el 55, que habremos vuelto ya y podrás alojarte en nuestra casa.

Doug me escribe advirtiéndome que pueden «llamarnos» en cualquier momento a partir de ahora, porque somos los siguientes de la lista de familias a las que se les va a asignar una vivienda. Los niños y yo confiamos en reunirnos con él antes de Navidad. Él está bien y contento en la isla de Bahrein, en mitad del golfo pérsico (búscala en el atlas, si tienes uno a mano), pero regresará a la base de la RAF en Habbaniya, en Irak, en cuanto esté listo nuestro alojamiento allí y vayamos con él, si Dios quiere.

Vuelve a escribirme pronto. Aunque tenga que marchar deprisa y corriendo, mi madre se encargará de hacerme llegar tu carta.

Un beso y todo el cariño para ti de,

Cecily

14 East 95th St.

2 septiembre 1955

¡NO IRAS A DECIRME TAN TRANQUILO QUE DURANTE TODOS ESTOS AÑOS HABÉIS ESTADO PUBLICANDO ESTOS MONUMENTALES CATÁLOGOS Y QUE ES LA PRIMERA VEZ QUE TE MOLESTAS EN ENVIARME UNO! ¡SI SERÁS BELLACO!

Ahora no recuerdo qué dramaturgo de la Restauración llamaba a todo el mundo «bellaco», pero lo cierto es que siempre he deseado poder utilizar esa palabra en una frase...

Pero lo cierto es que, en realidad, lo único que PODRÍA interesarme es el Catulo..., ya veo que no pertenece a la colección de Clásicos Loeb, pero quizá me sirva. Si aún lo tienes, envíamelo enseguida y yo te enviaré a mi vez los 6 chelines, 2 peniques en cuanto me traduzcas su equivalencia en dólares. Kay y Brian se han mudado a vivir en el extrarradio, y yo me he quedado sin traductor.

Te agradeceré mucho que envíes a Nora y las niñas a la iglesia todos los domingos del próximo mes, para que recen por la salud y buena forma física de los señores gilliam, reese, snider, campanella, robinson, bodes, furillo, podres, newcombe y labine, más conocidos, colectivamente, como los Dodgers de Brooklyn. Si no ganan el campeonato mundial, Yo Me Mataré, ¿y qué será de ti, entonces?

¿Tienes el *Viaje a América* de De Tocqueville? Alguien tomó prestado el mío, y no me lo ha devuelto. ¿Por qué será que personas a las que jamás se les pasaría por la imaginación robar nada encuentran perfectamente lícito robar libros?

Recuerdos a Megan, si aún sigue con vosotros. ¿Y qué se ha hecho de Cecily? ¿Volvió ya de Irak?

h.h.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

13 diciembre 1955

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Me siento muy avergonzado por no haberte escrito antes, pero puedes culpar de ello a una gripe que me ha tenido apartado de la tienda un par de semanas y a la gran cantidad de trabajo con que me he encontrado al volver.

A propósito del Catulo de nuestro catálogo: estaba ya vendido desde antes que recibiéramos tu carta, pero te he enviado una edición que contiene el texto latino junto con una traducción en verso realizada por sir Richard Burton y también una traducción en prosa de Leonard Smithers, impreso en tipografía grande, y todo por 3,78 dólares. La encuadernación no es gran cosa, pero se trata de un ejemplar limpio y bien conservado. No disponemos de ninguna edición del libro de De Tocqueville, pero buscaré una para ti.

Megan sigue aquí aún, pero está pensando marcharse a vivir a Suráfrica; todos tratamos de quitarle esa idea de la cabeza. De Cecily Farr no hemos sabido nada desde que marchó a Oriente a reunirse con su marido, aunque sólo iba a estar fuera un año.

Me encantará apoyar a los Dodgers de Brooklyn a condición de que tú me devuelvas el favor animando un poquito a LOS SPURS (el Tottenham

Hotspurs^[3] Club de Fútbol, para los no iniciados), que actualmente languidecen en la cola de la clasificación de la liga. Pero la temporada no concluye hasta el próximo abril, así que aún nos queda tiempo para salir del atolladero.

Nora y todos los de aquí te envían, junto con los míos, sus mejores deseos para esta Navidad y el Año Nuevo. Afectuosamente,

Frank Doel

14 e. 95th st.
nyc

4 enero 1956

Te escribo desde debajo de la cama, que es adonde me ha llevado ese Catulo.

Quiero decir que NO ENTIENDO nada de nada.

Hasta ahora, el único Richard Burton de quien yo había oído hablar era un joven y apuesto actor al que he visto en un par de películas británicas, y ojalá no hubiera conocido a ningún otro. Porque a este tuyo da la impresión de que le concedieron un título nobiliario por haber transformado a Catulo — ¡a CATULO!— en ñoñerías victorianas.

¡Y el pobre señor Smithers debe de haber temido que su madre fuera a leerlo, porque menudo faenón se ha tomado para expurgarlo de todo aquello que pudiera escandalizar a la buena señora!

Vale..., quedemos en que me buscarás un bonito Catulo en latín, sin más zarandajas, y yo me compraré un diccionario Cassell para traducir por mí misma los pasajes difíciles.

¿QUERRÁS DECIRLE A MEGAN WELLS DE MI PARTE QUE ESTÁ COMO UNA CABRA?, si tan cansada está de la civilización, ¿por qué no se va a trabajar a una mina de sal en Siberia?

Y vale, vale... me encantará ser hinchas de todos los Hotspurs del mundo.

He estado apartando algunos ahorrillos en el banco para el verano que viene: si la televisión sigue dándome de comer hasta entonces, conseguiré viajar ahí por fin. Quiero ver vuestra tienda, y San Pablo, y el Parlamento, y la Torre, el Covent Garden y el Old Vic, y a la anciana señora Boulton.

Incluyo un billete de diez pavos para eso; el Catulo, quiero decir. Encuadernado en tela blanca... y con cintas de seda blanca, además... ¿de dónde SACAS estas cosas, Frankie?

hh

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

16 marzo 1956

Srta. Helene Hanff
14 East 95th Street
New York 28, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Lamento haber dejado pasar tanto tiempo sin escribirte, pero hasta hoy no teníamos nada que enviarte y, tras el incidente con el Catulo, pensé que era mejor aguardar a tenerlo antes de volver a ponerme en contacto contigo.

Por fin hemos podido encontrar una excelente edición del *Tristram Shandy*, con las ilustraciones de Robb, a un precio aproximado de 2,75 dólares. Hemos adquirido también un ejemplar de los *Cuatro diálogos socráticos* de Platón, en la traducción de Benjamin Jowett, Oxford, 1903. ¿Te interesaría por 1 dólar? Todavía tienes con nosotros un saldo a tu favor de 1.22 dólares, así que lo que tendrías que abonar por ambos libros serían 2,53 dólares.

Estamos esperando saber si finalmente vas a venir este verano a Inglaterra. Mis hijas están en el colegio, así que podrás elegir habitación en el 37 de Oakfield Court. Lamento tener que decirte que a la señora Boulton han tenido que ingresarla en una residencia; fue un trago amargo para ella, pero por lo menos allí estará bien atendida.

Con el afecto de,

Frank Doel

14 East 95th St.
New York City

1 junio 1956

Querido Frank:

Brian me dio a conocer *Viento en los sauces*, de Kenneth Grahame, y he de tenerlo..., con las ilustraciones de Shepard, por favor..., pero NO ME LO ENVÍES DE MOMENTO: BÚSCALO Y RETENLO PARA MÍ HASTA SEPTIEMBRE, y me lo envías luego a mi nueva dirección.

El cielo se desplomó sobre nuestras cabezas, las de los inquilinos de este acogedor edificio de ladrillo oscuro, cuando el mes pasado nos notificaron nuestro desalojo... porque van a restaurar el inmueble. Yo, por mi parte, decidí que ya era hora de buscarme un verdadero apartamento, con muebles de verdad, y, en posesión de mis facultades mentales, aunque temblando de pies a cabeza, me fui a ver un edificio en construcción en la 2.^a Avenida y suscribí un compromiso de arrendamiento de un estudio de dos piezas que aún no existe más que en el papel. Y ahora estoy a punto de ponerme a comprar muebles y estanterías y una alfombra de pared a pared con el dinero que tenía ahorrado para viajar a Inglaterra. Toda mi vida me he visto obligada a ocupar cochambrosas habitaciones amuebladas y cocinas con cucarachas, y ahora quiero vivir como una señora..., aunque eso signifique retrasar el viaje a Inglaterra hasta que haya satisfecho los pagos.

Entretanto, el propietario de mi actual vivienda piensa que no nos estamos dando suficiente prisa para mudarnos, y nos anima a hacerlo despidiendo al encargado del edificio, y dejándonos sin nadie que se ocupe de suministrarnos agua caliente y sacar a la calle las basuras. Ha hecho quitar también los buzones para el correo y las lámparas del vestíbulo por ejemplo, esta semana ha hecho tirar la pared de separación entre mi cocina y el cuarto

de baño, añade a todo esto que los Dodgers se están hundiendo ante mis propios ojos... En fin, que nadie-sabe-las-penas-que-me-afligen^[4].

Ah, está será mi nueva dirección:

A PARTIR DEL 1 DE SEPTIEMBRE:
305 E, 72nd St., New York, N.Y. 21

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

3 mayo 1957

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Prepárate para recibir una sorpresa. LOS TRES libros que me pediste en tu última carta van de camino hacia ti y te llegarán en una semana o poco más. No me preguntes cómo nos las hemos arreglado para conseguirlos: es sólo una muestra del buen servicio que ofrece la firma Marks. Te incluyo la factura, según la cual nos debes 5 dólares.

Hace unos días vinieron a vernos dos amigos tuyos: un matrimonio joven muy amable..., pero no recuerdo sus nombres. Por desgracia sólo tuvieron tiempo de pararse a fumar un cigarrillo, pues tenían que seguir viaje a la mañana siguiente.

Parece que este año tenemos más turistas americanos que nunca, incluidos cientos de abogados que se desplazan a todas partes con tarjetones prendidos en las ropas, donde constan su nombre y la ciudad de donde provienen. Todos dan la impresión de estar disfrutando mucho de su viaje, así que tendrás que hacer todo lo posible para venir tú por aquí el año que viene.

Con los mejores deseos para ti de todos nosotros,

Frank

POSTAL REMITIDA DESDE
STRATFORD-UPON-AVON,

6 de mayo de 1957

¡Tendrías que habernos prevenido! Entramos en tu librería, dijimos que éramos amigos tuyos y casi se precipitan todos sobre nosotros. Tu Frank quería que fuéramos a su casa a pasar el fin de semana. El señor Marks salió de la trasera de la tienda para estrechar las manos de los-amigos-de-la-señorita-Hanff, y todos los presentes querían invitarnos a tomar unas copas o a cenar..., hasta el punto de que nos costó salir vivos de allí.

Pensamos que te gustaría ver la casa natal de tu gentil William.

Salimos para París, y de allí para Copenhague, para estar de vuelta en casa el día 23.

Con el cariño de,

Ginny y Ed

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

10 enero 1958

Hola, Frankie...

Dile a Nora que actualice su libreta de direcciones: vuestra tarjeta de Navidad acaba de llegarme: la envié al 14 e 95th st.

No sé si te he dicho ya lo muchísimo que me gusta el *Tristram Shandy*; las ilustraciones de Robb son encantadoras; le hubieran complacido al Tío Toby. Y otra cosa: en la parte de atrás del libro hay una lista de otros Clásicos Ilustrados de Macdonald, que incluye los *Ensayos de Elia*. Me gustaría tenerlos, bien sea en la edición de Macdonald, bien en cualquier otra bonita. Si tiene un precio razonable, claro. Ahora ya no hay nada a un precio barato: los precios son «razonables». Cuando mucho, «ajustados». Al otro lado de la calle en que vivo hay un edificio en construcción con un cartel que dice:

«Apartamentos de uno y dos dormitorios
a alquileres puestos en razón».

Pero los alquileres NO están puestos en razón. Y los precios no se comportan de forma razonable en ningún ámbito, diga lo que diga el anuncio..., que no es un anuncio tampoco, sino un reclamo.

Voy por la vida observando cómo la lengua inglesa es violada sistemáticamente en mi cara, como Miniver Cheevy, he nacido demasiado tarde.

Y como Miniver Cheevy, «toso, me lamento del destino y sigo bebiendo»^[5].

hh

p. d. ¿qué se ha hecho de los diálogos menores de Platón?

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

11 marzo 1958

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Debo pedirte disculpas por haber tardado tanto en responder a tu última carta, pero es que hemos pasado una temporada de locos. Nora ha estado ingresada en el hospital unas semanas y yo he tenido que ocuparme de las cosas de casa. Ahora está casi restablecida por completo y le darán el alta dentro de una semana, más o menos. Ha sido una dura prueba para nosotros pero, gracias a nuestro Servicio Nacional de Salud, no nos ha costado ni un penique.

A propósito de los Clásicos Macdonald, nos llega alguno de vez en cuando, pero en este momento no tenemos ninguno. Antes disponíamos de varios ejemplares de los *Ensayos de Elia* de Lamb, pero nos los quitaron de las manos con ocasión de las pasadas fiestas. La semana que viene saldré en viaje de negocios para comprar fondos, y buscaré un ejemplar para ti. No me olvido de Platón.

Todos confiamos en que hayas pasado unas felices fiestas, y las niñas te piden disculpas por haberte enviado su felicitación de Navidad a la dirección antigua.

Afectuosamente,

Frank

37 Oakfield Court
Haslemere Road
Crouch End
London, N. 8

7 mayo 1958

Querida Helene:

Tengo que darte las gracias por tus dos cartas, Helene, y agradecerte en especial tu ofrecimiento, pero de verdad no necesitamos nada. Ojalá tuviéramos una librería propia, porque entonces podríamos corresponder a tus muchas atenciones enviándote algunos libros.

Te incluyo algunas fotografías recientes de mi feliz familia. No son demasiado buenas, pues por lo visto hemos dado ya a algunos familiares las que nos salieron mejor. Probablemente notarás lo mucho que se parecen ahora Sheila y Mary. Es sorprendente. Frank dice que Mary, a medida que crece, se va pareciendo cada vez más a como era Sheila a la misma edad. La madre de Sheila era galesa, y yo procedo de la verde Irlanda, así que las dos niñas deben de parecerse a Frank, pero son mucho más guapas que él..., ¡cosa que Frank no reconocerá jamás, claro!

Si supieras lo mucho que aborrezco escribir, me perdonarías. Frank dice que, para lo charlatana que soy, me desenvuelvo muy mal cuando me pongo ante una página en blanco.

De nuevo gracias por tus cartas y buenos deseos. Que Dios te bendiga.

Nora

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

18 marzo 1959

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

No sé cómo darte la mala noticia, pero dos días después de haberte ofrecido el *Shorter Oxford Dictionary* para tu amiga, entró un hombre en la tienda y lo compró en un momento en que yo estaba de espaldas. Me he retrasado en responder a tu carta con la esperanza de que nos llegara otro ejemplar, pero aún no ha habido suerte. Lamento terriblemente haber decepcionado a tu amiga, pero puedes echarme todas las culpas porque, en realidad, debería haberlo reservado.

Te enviamos hoy por correo la obra de Johnson sobre Shakespeare, que casualmente teníamos en existencias en la edición de Oxford Press, con una introducción de Walter Raleigh. Cuesta sólo 1,05 dólares, y tu saldo con nosotros es más que suficiente para cubrir su importe.

Sentimos mucho lo que nos dices de que la productora de tus programas de televisión se ha trasladado a Hollywood, y que, consiguientemente, un verano más veremos llegar a muchos turistas americanos..., menos a la única que estamos deseando ver. No acabo de entender tu negativa a dejar Nueva

York por el sur de California. Mantenemos los dedos cruzados para darte suerte y esperamos que encuentres muy pronto algún otro trabajo.

Afectuosamente,

Frank

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

15 agosto 1959

Señor:

Escribo para comunicar que... ¡ya tengo trabajo!

Lo conseguí. He ganado una subvención de 5.000 dólares de la CBS, con la que se supone debo mantenerme durante un año mientras escribo dramatizaciones de la historia de América. Voy a empezar con un guión acerca de los siete años de ocupación británica de Nueva York. Y debo decir al respecto que estoy MARAVILLADA de sentirme capaz de superar todos aquellos hechos y dirigirme a usted amistosa e indulgentemente, puesto que su comportamiento aquí entre los años 1776 y 1783 fue sencillamente REPUGNANTE.

¿Existe alguna versión modernizada de los Cuentos de Canterbury? Me siento culpable por no haber leído nunca a Chaucer, pero una amiga que tuvo que estudiarlo para doctorarse en Filosofía y Letras me disuadió de aprender el antiguo anglosajón y el inglés medieval. A ella le dijeron que escribiera un ensayo en lengua anglosajona, sobre un tema de su elección. «Lo cual me pareció muy bien de entrada», decía amargamente, «si no fuera porque el único tema de ensayo para el que existe suficiente vocabulario en el antiguo anglosajón es “Cómo asesinar a un millar de hombres durante un banquete”».

Fue también ella misma quien me llenó de prejuicios acerca de Beowulf y de su hijo ilegítimo Sidwith (¿o es Widsith?), diciéndome que no valía la pena leerlo. Así que, con eso extinguió todo mi interés por el tema..., envíeme un Chaucer moderno, por favor.

Recuerdos para Nora.

Hh

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

2 septiembre 1959

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

Nos ha alegrado mucho saber que has ganado una subvención y que estás trabajando de nuevo. Mostraremos también gran amplitud de miras con respecto al tema elegido. Pero debo decirte que uno de nuestros compañeros más jóvenes ha confesado que, hasta que leyó tu carta, no tenía ni idea de que Inglaterra hubiera sido nunca dueña de «los Estados».

Por lo que se refiere a Chaucer, los mejores eruditos parecen haber rehuido por cierta timidez la tarea de verterlo al inglés moderno, pero había una edición publicada por Longmans en 1934, sólo de los *Cuentos de Canterbury*, de la versión modernizada de Hill, que creo que es muy buena. Está agotada (¡naturalmente!), pero trataré de encontrarte un ejemplar de segunda mano limpio y en buen estado.

Afectuosamente,

Frank

*Domingo por la noche
¡qué forma tan fastidiosa de comenzar 1960!*

No sé, Frankie...

Alguien me regaló este libro por Navidad. Pertenece a la colección Biblioteca Gigante Moderna. ¿Has visto alguno de ellos? Su encuadernación es menos atractiva que la de las Actas de la Asamblea de Estado de Nueva York, y pesa más aún. Me lo dio una persona que sabe lo mucho que me gusta John Donne. Se titula así:

Poesías completas
&
Prosa selecta
de
JOHN DONNE
&
Poesías completas
de
WILLIAM BLAKE?

El signo de interrogación del final lo he añadido yo. Porque... ¿serías tan amable de explicarme qué tienen esos dos muchachos en común? Salvo el hecho de que ambos eran ingleses y se dedicaron los dos a escribir. He probado a leer la Introducción suponiendo que ahí lo explicaría. La tal Introducción está dividida en cuatro partes. Las partes I y II abarcan una vida de Donne escrita por un profesor, con ilustraciones entresacadas de las obras del autor y de las de sus críticos.

La parte III comienza así (y Dios sabe que cito fielmente):

«Cuando, de niño, William Blake vio al profeta Ezequiel bajo un árbol en mitad de un campo en verano, su madre le dio una buena zurra».

Yo estoy con su madre. Quiero decir que me parece muy bien ver la espalda del Señor Dios o el rostro de la Virgen María..., de acuerdo. ¿Pero por qué demonios querría alguien ver al profeta Ezequiel?

En todo caso, no me gusta Blake; tiene demasiadas visiones. Además, yo estoy escribiendo acerca de Donne, que ya me pone en buenos apuros. TIENES que ayudarme, Frankie.

Estaba yo tan tranquila retrepada en mi sillón, en paz con el mundo, escuchando por la radio una música clásica y serena —Corelli o alguien parecido, creo— y con eso en la mesa. Este ejemplar de la Biblioteca Gigante Moderna, quiero decir. Así que pensé:

«Leeré en voz alta los tres pasajes más conocidos del Sermón XV», porque a Donne hay que leerlo en voz alta: es como una fuga de Bach.

¿Y quieres saber lo que me ocurrió cuando puse en práctica esa inocente tentativa de leer en voz alta tres pasajes contiguos e íntegros de ese Sermón XV?

Echas mano del volumen de la Biblioteca Gigante Moderna, localizas el Sermón XV, y ahí están: fragmentos I, II y III..., sólo que, cuando llegas al final del fragmento I, te das cuenta de que han eliminado de él a Jezabel. Te vas, entonces, a los *Sermones* de Donne: Pasajes selectos (Logan Pearsall Smith), donde pierdes veinte minutos tratando de localizar el Sermón XV, pasaje I, porque para Logan Pearsall Smith no es el Sermón V, fragmento I, sino el Pasaje 126. *Todos los hombres son mortales*. Pues bien: una vez has conseguido encontrarlo, descubres que también han borrado de él a Jezabel. Así que consultas la *Poesía completa y prosa selecta* de Donne (Nonesuch Press), cuyos editores tampoco han seleccionado la referencia a Jezabel, o buscas en la *Antología de la prosa inglesa* de Oxford, donde pierdes otros veinte minutos tratando de localizarlo, porque para ellos es el Sermón XV, fragmento I, ni el Pasaje 126 *Todos los hombres son mortales*, sino el Pasaje 113. *La muerte, la gran igualadora*. Ahí sí está Jezabel, y puedes leer el trozo en voz alta; pero, cuando llegas al final, como no encuentras el fragmento II

ni el III, has de cambiar a alguno de los otros tres libros..., a condición de que hayas tenido la previsión de dejar los tres abiertos por las correspondientes páginas..., cosa que yo no hice, claro.

Anda, no me asustes, pero dime: ¿te llevaría mucho tiempo encontrarme unos Sermones completos de John Donne, y cuánto podría costarme un libro así?

Me voy a la cama, sé que tendré horribles pesadillas con enormes monstruos envueltos en togas académicas y blandiendo ensangrentados cuchillos de carnicero en cuyas hojas estarán grabadas las palabras Fragmento, Selección, Pasaje y Abreviado.

Afectuosamente,

h.hfffffffffffffff

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

5 marzo 1960

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, New York.
U.S.A.

Querida Helene:

He retrasado responder a tus dos últimas cartas hasta tener alguna buena noticia que darte. Y aquí está: he conseguido un ejemplar de la correspondencia entre Bernard Shaw y Ellen Terry. No es una edición muy atractiva, pero el ejemplar está en buen estado y limpio, y he pensado que sería mejor enviártelo porque se trata de un libro muy popular y pudiera pasar bastante tiempo antes de que nos llegara algún otro. Su precio es de unos 2,65 dólares, y tienes con nosotros un saldo a tu favor de 50 centavos.

Me temo que los *Sermones completos* de Donne sólo pueden conseguirse comprando sus Obras completas. Son más de 40 volúmenes y resultarían muy caras si estuvieran en buen estado.

Esperamos que pases unas felices navidades y un buen Año Nuevo a pesar de la Biblioteca Gigante Moderna.

Nora se suma a este envío de mis mejores deseos.

Con el afecto de,

Frank

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

8 mayo 1960

M. De Tocqueville les saluda y me pide que les anuncie su feliz llegada a América. Lo tengo aquí sentado y dándose aires de superioridad porque, según él, todo cuanto afirmaba era cierto, en especial eso de que los hombres de leyes gobiernan este país. Yo, por ejemplo, pertenezco a un club demócrata; pues bien, en la reunión de la otra tarde había catorce hombres, once de ellos abogados. Al volver a casa, me puse a leer dos o tres artículos sobre los aspirantes a la presidencia —Stevenson, Humphrey, Kennedy, Stassen, Nixon—, y vi que todos eran abogados, salvo Humphrey.

Adjunto tres dólares; es un hermoso libro, y ni siquiera cabe llamarlo de segunda mano, porque tenía las páginas sin cortar. ¿Te he dicho que por fin he dado con el cortapapeles perfecto? Es un cuchillo de postre con mango de nácar. Mi madre me dejó una docena de ellos, y ahora tengo uno en el bote de los lápices, sobre mi escritorio. Tal vez no frecuente a la gente que debería, pero por lo menos no corro el peligro de tener doce invitados a mi mesa ocupados todos ellos en emplear simultáneamente un cuchillo de postre para partir la fruta.

Hasta pronto,

hh

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

2 febrero 1961

¿Frank?

¿Sigues todavía ahí?

Me había jurado no escribirte hasta que tuviera trabajo.

Vendí un relato corto al Harper's Magazine; pasé tres semanas trabajando en él, y me pagaron 200 dólares. Ahora quieren que les escriba un libro con la historia de mi vida. Me dan un «anticipo» de 1.500 dólares para hacerlo y se imaginan que no debería llevarme más de seis meses de trabajo. Por mí no me importa, pero el propietario de mi apartamento se inquieta.

Es decir que, de momento, no puedo comprar libros.

Pero el caso es que en el pasado octubre alguien me introdujo en la lectura de Louis, duque de Saint-Simon, a través de un miserable resumen. Nada más conocerlo, corrí a la Society Library, donde te dejan curiosear en las estanterías y llevarte a casa lo que desees, y me hice con una edición íntegra. Desde entonces he estado refocilándome con el bueno de Louis. La edición que manejo es en seis volúmenes, y anoche iba ya por mitad del volumen VI cuando comprendí que no podía soPORTAR el pensamiento de que, cuando los devuelva, no me quedará NADA de Louis en casa.

Estoy leyéndolo en la traducción de Francis Arkwright, que es deliciosa, pero me las arreglaré con cualquier otra edición que puedas encontrarme y que a ti te merezca confianza. ¡PERO NO ME LA ENVÍES! Cómprala, sólo, dime su precio y guárdamela ahí, que yo os la iré comprando volumen a volumen.

Espero que Nora y las niñas estén bien. Y tú. Y todos los demás de ahí que me conocen.

Helene

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

15 febrero 1961

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.

Querida Helene:

Te agradecerá saber que tenemos en existencia un ejemplar de las *Memorias del duque de Saint-Simon*, en la traducción de Arkwright: seis volúmenes muy bien encuadernados y en excelente estado de conservación. Te los enviamos hoy, y deberán llegarte dentro de una o dos semanas. Su importe es de aproximadamente 18,75 dólares, pero no te preocupes por pagarlo todo a la vez. Tu crédito en Marks & Co. siempre será privilegiado.

Nos ha encantado tener noticias tuyas de nuevo. Todos estamos bien aquí, y esperando aún poder verte en Inglaterra cualquier día de éstos.

Con el cariño de todos nosotros,

Frank

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

10 marzo 1961

Querido Frankie:

Dentro de este sobre encontrarás, quiera Dios que así sea, un billete de 10 dólares. Y más vale que te llegue porque no me llueven muchos así en estos tiempos y porque, además, Louis está empeñado a toda costa en que te lo pague: se cansó tanto de los aprovechados de la corte, que no querría venirse a vivir con otro más doscientos setenta años después.

Anoche pensé en ti. Vino a cenar a casa mi editora de Harper's, estuvimos hablando a propósito de esa autobiografía mía y llegamos al episodio de cómo dramaticé el «Esopo y Ródope» de Landor para «Galería de famosos de Hallmark». ¿Te he contado alguna vez esa anécdota? Sarah Churchill protagonizó el papel de la Ródope de ojos bañados en rocío de Landor. El programa se emitió un domingo a primera hora de la tarde. Dos horas antes de que lo lanzaran por antena, se me ocurrió abrir el dominical del New York Times por la sección de reseñas literarias, y allí, en la página 3, estaba la reseña de un libro titulado *Una casa no es un hogar*, de Polly Adler, dedicado por entero a los burdeles. Y debajo del título aparecía la foto de la cabeza esculpida de una joven griega, con el siguiente pie: «Ródope, la prostituta más famosa de Grecia». Un detalle que Landor había omitido mencionar. Cualquier erudito hubiera sabido que la Ródope de Landor era la misma Ródopis que le había sacado hasta el último céntimo al hermano de Safo, pero yo no soy una erudita: me pasé un invierno aprendiéndome estoicamente de memoria las declinaciones griegas, pero ellas solas me abandonaron después.

Estaba explicándole esta anécdota a Gene (mi editora) cuando ella me preguntó: «¿Quién es Landor?». Me embarqué en una explicación entusiasta..., pero Gene, entonces, sacudió la cabeza y me cortó, impaciente: «¡Tú y tus viejos libracos ingleses!».

Ya ves cómo andan las cosas, Frankie..., tú eres el único ser que me comprende.

Besos,

hh

p. d. Gene es china.

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

14 octubre 1963

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Sin duda te sorprenderá saber que los dos volúmenes de *El lector común* de Virginia Woolf van camino de tu casa. Si deseas alguna otra cosa, probablemente podré conseguírtela con la misma eficiencia y rapidez.

Por aquí estamos todos bien y trabajando tranquilamente como de costumbre. Mi hija mayor, Sheila (24), decidió de pronto que quería ser maestra y hace dos años dejó su trabajo de secretaria para ir a la universidad. Le queda aún otro año, así que, por lo que parece, ¡aún pasará bastante tiempo antes de que nuestras dos hijas puedan mantenernos a cuerpo de reyes!

Recuerdos afectuosos de todos los de aquí,

Frank

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

9 noviembre 1963

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Hace algún tiempo me pediste una versión moderna de los *Cuentos de Canterbury* de Chaucer. El otro día tropecé con un pequeño volumen y he creído que te gustaría. No es ni mucho menos una versión completa y parece más bien una obrita escolar. Te la envió hoy por correo. Su precio es 1,35 dólares. Si estimula tu apetito por Chaucer y quisieras más adelante algo más completo, házmelo saber y veré qué puedo encontrar.

Afectuosamente,

Frank

Sábado

Pues sí, ya me sirve como un «Chaucer fácil», y desprende un olor a aula escolar, como las Historias extraídas de Shakespeare de Lamb.

Estoy muy contenta de haberlo leído, me encantó la historia de la monja que comía tan delicadamente con los dedos, que jamás se manchaba de grasa. Nunca he podido presumir de eso, así que empleo un tenedor. Por lo demás, no me han llamado la atención muchas cosas más: son sólo relatos inventados, y a mí no me gustan las ficciones. Pero si Geoffrey hubiera escrito un diario y me contara en él cómo vivía un pequeño funcionario en el palacio de Ricardo III..., ENTONCES te aseguro que aprendería inglés antiguo para leerlo. Acabo de tirar un libro que alguien me dio: era una evocación de la vida en la época de Oliver Cromwell..., sólo que el zángano que lo escribió NO VIVIÓ en tiempos de Oliver Cromwell, así que ya me dirás tú cómo puede saber cómo fue. El que quiera saber cómo era la vida en tiempos de Oliver Cromwell no tiene más que dejarse caer en su sofá con Milton a un lado y Walton al otro, y ellos no sólo le dirán cómo fue, sino que incluso lo transportarán a ella.

«El lector no creerá que tales cosas sucedieron», dirá Walton en un pasaje u otro, «pero yo estuve allí y lo vi».

Eso sí es para mí. Soy una apasionada de los libros escritos por testigos oculares.

Incluyo dos pavos por el chaucer, con lo cual quedan a mi favor 65 centavos: ¡un crédito mayor de lo que tengo en cualquier otro lugar!

Besos,

h

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

30 marzo 1964

Querido Frank:

Dejo por un rato el libro de historia para niños que estoy escribiendo (¡mi cuarto libro ya!, ¿te imaginas?) para preguntarte si podrías ayudar a un amigo mío. Tiene una colección incompleta de Shaw, de la que él insiste que es la conocida como su Edición Estándar. Por si te ayuda, me dice que está encuadernada en tela de color rojizo de óxido. Te incluyo una lista de los volúmenes que *posee*; quiere los demás de la colección, pero, si fueran muchos, no se los envíes todos de golpe. Los comprará uno a uno, porque también es pobre como yo. Envíaselos directamente a la dirección que figura en la lista. Por si no lo lees bien, dice 32.^a *Avenida*.

¿Habéis tenido alguna noticia de Cecily o Megan?

Saludos de,

Helene

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

14 abril 1964

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Acerca del Shaw para tu amigo, te diré que la Edición Estándar aún está a la venta y es posible pedirla a los editores; está encuadernada en la tela color de herrumbre que él describe y me parece que la colección completa se compone de unos 30 volúmenes. Rara vez llegan a nuestra tienda ejemplares de segunda mano de esa colección, pero puedes decirle de nuestra parte que, si desea que le adquiramos ejemplares nuevos, lo haremos con gusto y se los podríamos ir enviando a razón de tres o cuatro al mes.

Hace ya varios años que no sabemos nada de Cecily Farr. Megan Wells se cansó pronto de Suráfrica y nos hizo una breve visita para darnos la oportunidad de decirle que ya se lo habíamos advertido..., antes de partir de nuevo a probar suerte en Australia. Hará pocos años recibimos una felicitación de Navidad, pero no hemos tenido ninguna noticia suya reciente.

Nora y mis hijas me piden que te envíe todo su afecto,

Frank

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

4 octubre 1965

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Es muy grato tener noticias tuyas de nuevo. Si, seguimos aquí, envejeciendo y trabajando cada día más, pero sin hacernos más ricos.

Acabamos de conseguir una copia del *Diario de una dama provinciana*, de E. M. Delafield, en una edición publicada por Macmillan en 1942: un ejemplar bien conservado y limpio, al precio de 2 dólares. Te la enviamos hoy por correo, incluyendo la factura.

Aquí hemos tenido un verano muy agradable, con más turistas de los habituales, incluyendo masas de jóvenes que acuden en peregrinación a Carnaby Street. Los observamos desde una distancia prudencial, aunque debo decirte que a mí más bien me gustan los Beatles. ¡Si sus fans no gritaran tanto...!

Nora y las chicas te envían su cariño,

Frank

Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y

30 septiembre 1968

¿Seguimos todos vivos?

Me he pasado cuatro o cinco años escribiendo libros de historia de América para niños. Estoy completamente metida en materia y he comprado montones de libros de historia americana —en feás ediciones americanas en rústica—, pero no creía que en las viejas mansiones señoriales de Inglaterra podrían encontrarse hermosas ediciones inglesas del acta taquigráfica de James Madison de la Convención Constitucional, de las cartas de T. Jefferson a J. Adams y otras cosas por el estilo.

¿Te han hecho abuelo ya? Diles a Sheila y Mary que sus hijos tendrán derecho a solicitar ejemplares de obsequio de mi *Colección de obras para jóvenes*. ESO debería darles prisa para reproducirse.

Hace poco, un domingo lluvioso, le hablé a una joven amiga mía de *Orgullo y prejuicio*, lo leyó y se ha entusiasmado con Jane Austen. Cumple años para la fiesta de Halloween... ¿Podrías encontrarme algo de la Austen para ella? Si tuvieras una colección completa, dime cuánto vale; si es cara, haré que el marido le regale la mitad de los libros, y yo le regalaré la otra mitad.

Dales recuerdos de mi parte a Nora y a todos los de ahí.

Helene

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

16 octubre 1968

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida Helene:

Pues sí: estamos todos vivos y coleando, aunque algo agotados tras un verano frenético, con hordas de turistas provenientes de América, Francia, los países escandinavos, etc., todos ávidos de comprar nuestros preciosos libros encuadernados en piel. Consiguientemente, nuestras existencias en este momento presentan una situación que da pena y, con la escasez de libros y la subida de los precios, no tengo muchas esperanzas de poder encontrar algo de Jane Austen para enviártelo con tiempo suficiente para el cumpleaños de tu amiga. Quizá pueda conseguírtelos para que sean su regalo de Navidad.

Nora y mis hijas están bien. Sheila ya da clases y Mary está prometida con un muchacho excelente..., pero no hay que pensar en que se casen próximamente, ¡pues ninguno de ellos tiene dinero! Así que las esperanzas de Nora de convertirse en una abuela de muy buen ver están alejándose rápidamente.

Con todo el cariño de,

Frank

MARKS & CO., Libreros
84, Charing Cross Road
Londres, W.C. 2

8 enero 1969

Srta. Helene Hanff
305 East 72nd Street
New York 21, N. Y.
U.S.A.

Querida señorita:

Acabo de ver la carta que escribió usted al señor Doel el pasado 30 de septiembre, y con gran pesar tengo que comunicarle que el señor Doel falleció el domingo 22 de diciembre; su funeral se celebró la semana pasada, el miércoles 1.º de enero.

Fue ingresado de urgencia en el hospital el día 15 de diciembre e intervenido de inmediato de una perforación de apéndice; por desgracia se le declaró una peritonitis y murió siete días más tarde.

Había trabajado en nuestra empresa a lo largo de más de cuarenta años, y su pérdida ha sido un gran golpe para el señor Cohen, en particular por sobrevenir tan poco tiempo después de la muerte del señor Marks.

¿Sigue queriendo usted que tratemos de conseguirle esos libros de Jane Austen?

Queda a sus órdenes,

Joan Todd (Sra.)
Secretaria

(SIN FECHA. MATASELLADA EL 29 DE ENERO DE 1969. NO LLEVA DIRECCIÓN EN LA CARTA).

Querida Helene:

Gracias por tu amabilísima carta. No hay nada en ella por lo que pueda sentirme ofendida. Sólo desearía que hubieras conocido personalmente a Frank: era la persona más equilibrada del mundo, con un maravilloso sentido del humor; y ahora me doy cuenta también de que era una persona sumamente modesta, porque he recibido cartas de mucha gente que le rinde homenaje y de profesionales del libro que dicen que era una autoridad en su campo y que comunicaba amablemente su saber a todos cuantos recurrían a él. Si lo deseas, podría enviártelas.

No me importa reconocer que a veces me he sentido muy celosa de ti, porque Frank disfrutaba leyendo tus cartas y todas ellas, o muchas, revelaban un sentido del humor muy parecido al suyo. También he envidiado tu facilidad para escribir. Frank y yo teníamos temperamentos opuestos: él amable y tranquilo; yo, por mi ascendencia irlandesa, luchando siempre por mis derechos. Le echo mucho de menos... La vida con él era tan interesante cuando él me explicaba sus cosas y trataba de introducirme en el mundo de los libros... Mis hijas son maravillosas y hacen que me sienta muy afortunada en este aspecto. Supongo que muchas otras mujeres en mi misma situación se encuentran absolutamente solas. Perdona mis garabatos.

Con el cariño de,

Nora

Espero que vengas a visitarnos algún día. A mis hijas les encantará conocerte.

11 abril 1969

Querida Katherine:

Interrumpo la tarea de limpiar mis estanterías y me siento en la alfombra, rodeada de libros por todas partes, para escribirte unas letras y deseáros un buen viaje. Espero que tú y Brian lo paséis muy bien en Londres. El otro día me preguntó por teléfono: «¿Vendrías con nosotros si tuvieras dinero para el viaje?», y a mí se me saltaron las lágrimas.

Pero... no sé..., tal vez sea mejor que nunca haya estado allí. Soñé tanto con ello y durante tantísimos años... Solía ir a ver películas inglesas sólo para familiarizarme con las calles. Recuerdo que años atrás un muchacho al que conocía me dijo que las personas que viajaban a Inglaterra encontraban exactamente lo que buscaban. Yo le dije que buscaría la Inglaterra de la literatura inglesa, y él asintió y me dijo: «Está allí».

Tal vez sea cierto, o tal vez no. Porque ahora, al mirar a mi alrededor en la alfombra, siento una certeza: está aquí.

El hombre, ¡Dios lo bendiga!, que me vendió todos mis libros murió hace pocos meses. Y el dueño de la tienda, el señor Marks, ha muerto también. Pero Marks & Co. sigue allí todavía. Si por casualidad pasas por el 84 de Charing Cross Road, ¿querrás depositar un beso en mi nombre? ¡Le debo tantísimo...!

Helene

Epílogo

Winton Avenue
Londres, N. 11

Octubre 1969

Querida Helene:

¡Al habla la corresponsal número 3 de la familia Doel!

Ante todo permítame que te pida disculpas por este largo silencio. Pero te aseguro que estás a menudo en nuestros pensamientos y que lo único que pasa es que no parecemos decidirnos a confiar esos pensamientos al papel. Hoy acabamos de recibir una segunda carta tuya, y nos hemos sentido tan avergonzadas que nos hemos puesto a escribirte inmediatamente.

Nos complace mucho lo que nos dices acerca de tu libro y muy gustosamente te damos permiso para publicar las cartas.

Estamos ya instaladas en nuestra linda casa nueva. Pero, aunque nos gusta mucho y nos sentimos felices por haber podido mudarnos a ella, a menudo pensamos en lo mucho que habría disfrutado en ella papá.

Pero de nada sirve abandonarse a la añoranza. Aunque mi padre jamás fue un hombre rico ni poderoso, tuvo una vida feliz y llena de satisfacciones. Y este pensamiento nos llena de alegría.

Todas andamos muy ocupadas..., quizá es mejor así. Mary trabaja de firme en la biblioteca de la universidad y, para relajarse, participa de vez en cuando en *rallies* de automóviles que duran toda la noche. Yo estudio a horas para obtener un grado académico superior, mientras sigo enseñando a tiempo

completo, y mamá... ¡mamá no para nunca! Por eso me temo que somos muy malas corresponsales..., aunque por supuesto disfrutamos muchísimo recibiendo tus cartas. Prometo que seguiremos intentando escribirte siempre que podamos, si a ti te parece, y esperando siempre tener noticias tuyas.

Con el afecto de,

Sheila

POST SCRIPTUM

Sólo por obra de la más imprevisible de las coincidencias ocurrió que las cartas que acaba de ver el lector se convirtieron en un libro, y posteriormente en una obra de teatro y en una película.

Helene Hanff nace en 1916 en Filadelfia, en el seno de una familia recién inmigrada y todavía con muy pocos recursos. Durante los años de la Gran Depresión va con regularidad al teatro: un lujo extraordinario. Y eso porque su padre, que malvive como camisero, busca satisfacer una antigua pasión mediante el trueque semanal de algunas de las prendas que vende a cambio de localidades para los grandes espectáculos del momento.

A sus veinte años, Helene Hanff se decide, como no podía ser menos, a escribir obras de teatro y dos años después consigue una beca que le permite instalarse en Manhattan. Pero si al principio cuenta con la protección de una de las coproductoras de la Theater Guild, no tarda en hundirse en la miseria, escribiendo decenas de piezas sin que nadie se ofrezca a producirlas. «Era buena inventando diálogos, pero no conseguía dar con la *historia* que hubiera podido salvarme», cuenta en una entrevista que le hicieron en 1982 para el *New York Times*. Finalmente consiguió sobrevivir como guionista para la televisión americana.

A partir de 1949, y a pesar de sus infortunios como dramaturga, decide suplir los años de estudios que jamás ha podido cursar y adquirir, sin profesores, una auténtica cultura clásica. Es en el marco de estas circunstancias cuando, tras rebuscar sin éxito en las decepcionantes estanterías de las grandes librerías americanas, descubre el pequeño anuncio

de Marks & Co. y escribe de inmediato la primera de sus cartas al 84 de Charing Cross Road. La correspondencia, lo sabemos ya, se prolongará durante veinte años, y se irá acumulando en sus cajones de una forma nada habitual en ella.

En 1969 se le ocurre a Helene Hanff que aquella curiosa correspondencia podría dar pie a escribir, para su publicación en alguna revista, una de esas típicas narraciones cortas que tanto agradan a los neoyorquinos. Pero se desanima al darse cuenta de que las cartas, de principio a fin, componen un texto demasiado largo para ofrecerlo a una revista. Se las confía entonces a un amigo que, en lugar de releerlas y abreviarlas, las presenta inmediatamente a un editor. Esa misma tarde, el editor llama personalmente a Helene Hanff y le anuncia: «Publicamos *84, Charing Cross Road*». Helene, sorprendida, le pregunta: «¿Bajo qué forma?». «¡En forma de libro, por supuesto!», replica el editor. «¡Está usted loco!», exclama ella.

Pocos meses después, *84, Charing Cross Road* se ha convertido en un éxito y Helene Hanff consigue de golpe el reconocimiento que toda una vida de duro trabajo no le había servido para tener una sola oferta. Millares de lectores le escriben, y el libro tiene una resonancia inmensa. Es la *success story* tan grata a los americanos.

Gracias a la publicación del libro en Inglaterra, en 1971, Helene Hanff puede viajar a Londres por primera vez. Encantada por el romanticismo de un país que jamás había dejado de alimentar sus ensueños neoyorquinos, tiene que admitir con dolor que ha faltado a la más importante de sus citas: Frank Doel ha muerto, y la librería Marks & Co. ha cerrado sus puertas para siempre.

Afortunadamente, el éxito se mantiene y Helene Hanff viaja a menudo a Inglaterra. En 1975, la BBC produce un telefilme basado en su libro, mientras que en las dos orillas del Atlántico hay una pugna por conseguir los derechos para el teatro. La adaptación de James Roose-Evans triunfa en Londres, en 1981, en el Ambassadors Theatre; luego en Nueva York, en 1982, en el Nederlander Theatre de Broadway.

Pero ha pasado el tiempo y para Helene Hanff han cambiado poco las cosas. En la víspera del estreno confiesa a las preguntas del entrevistador del *New York Times*: «Me siento bastante ajena a este estreno; es, en cierto modo,

como si lo que ocurre no tuviera nada que ver conmigo. Como no he participado en la adaptación, me cuesta creerlo». Y añade sonriendo, pero sin ocultar cierta tristeza: «Y usted..., ¿se lo creería? He pasado veinte años escribiendo piezas teatrales que nadie ha querido producir nunca, y he aquí que, en el momento en el que estoy a punto de retirarme, alguien crea de pronto un espectáculo a partir de una correspondencia que inicié hace ahora treinta años».

En 1987 le toca al cine apropiarse de *84, Charing Cross Road*, con un reparto de lujo: David Jones dirige a Anne Bancroft y Anthony Hopkins en los papeles de Helene Hanff y de Frank Doel. Se dice entonces que es la película más bella sobre libros que jamás se ha filmado, tal vez la única que ha sabido plasmar bien el tema. A la salida de la proyección, un periodista de *Newsweek* declara: «*84, Charing Cross Road* es uno de esos libros de culto que los amigos se prestan unos a otros que transforman a sus lectores en otros tantos miembros de una misma sociedad secreta».

Helene Hanff, por su parte, sigue viviendo apaciblemente en su estudio de la calle 72 Este, donde los tesoros bibliográficos de Marks & Co. cubren toda una pared desde suelo hasta el techo. El centro de su biblioteca está presidido por el rótulo de la librería, robado para ella por uno de sus admiradores. «Lo que me ha sucedido en estos diez últimos años es realmente increíble. ¡Admiradores del mundo entero me consideran una amiga! En Londres, por las cartas que escribí, ¡han colocado, en el emplazamiento de la librería, una placa de cobre con mi nombre! Sigo pensando que soy una escritora sin cultura ni demasiado talento, pero a pesar de todo ¡me han dedicado una placa en un muro de Londres! ¿Se atrevería a imaginar una historia así?». En los años noventa, Helene Hanff subsiste apuradamente con sólo sus derechos de autora. Ella, que decía que un escritor no puede prever, de un mes para otro, cómo pagará el alquiler, muere sin un céntimo a los ochenta años de edad en una residencia para ancianos de Manhattan. Sin ningún heredero directo, lega sin embargo a miles de lectores su misma sutil pasión por el 84 de Charing Cross Road.

THOMAS SIMONNET



HELENE HANFF. Nació el 16 de septiembre de 1916 en Philadelphia, USA. Sus padres eran pobres, pero a la vez unos entusiastas del teatro. Helene supo desde muy pronto que quería ser autora de obras teatrales. Tuvo que abandonar sus estudios durante la Gran Depresión por falta de medios económicos. Decidió seguir los estudios por su cuenta y buscó en bibliotecas una guía fiable sobre literatura. Así se topó con una serie de libros escritos por el famoso académico inglés Arthur Quiller-Couch, que le proporcionaron una larga lista de lecturas recomendadas. A finales de los años treinta se fue a vivir a Manhattan, Nueva York, después de haber obtenido una beca del Gremio de Teatro para un seminario sobre escritura dramática de un año de duración. Allí consiguió trabajo en la oficina de prensa del gremio, donde trabajó durante varios años. Al abandonar el gremio se puso a escribir resúmenes de obras teatrales y novelas para «Paramount Pictures», mientras trabajaba en sus propias obras y seguía coleccionando libros del listado de Quiller-Couch.

En 1949 Helene descubrió un anuncio en el *New York Times* de una librería llamada Marks&Co, especializada en libros antiguos y situada en Charing Cross Road, Londres. Decidió dirigirse a ellos preguntando por una selección

de libros descatalogados que no había podido encontrar en Nueva York. Poco tiempo después recibió una respuesta de «FPD», Frank P. Doel, empleado de la librería, informándola de que tenían varios libros de su listado en existencia y que habían hecho un pedido de los demás. Pronto empezaría una relación epistolar fluida con el encargado de ventas, Frank Doel. Al enterarse por unos vecinos ingleses que Inglaterra aún estaba viviendo inmersa en una economía de racionamiento a causa de la post-guerra, Helene empezó a enviar paquetes de comida para los empleados de Marks&Co. En los años cincuenta, Helene empezó a escribir guiones para la televisión basados en muchos de los libros adquiridos a Marks&Co. La serie más popular sería *Las Aventuras de Ellery Queen*, además de crear unas adaptaciones históricas para la televisión infantil, pero ser una escritora *freelance* no era un negocio muy lucrativo y Helene se encontró muy a menudo viviendo de la mano a la boca.

En 1961, durante uno de los baches en su carrera, Helene escribió un libro sobre su vida en el mundo del teatro. El resultado, *Underfoot in Showbusiness*, fue editado sin mucho éxito y desapareció de las librerías poco tiempo después. A finales de los sesenta, la carrera de Helene se encontraba en uno de sus momentos más bajos. Viviendo en la pobreza, su relación epistolar con la librería inglesa fue decreciendo paulatinamente. Por eso se llevó un tremendo disgusto al recibir en enero del 1969 una carta de Marks&Co informándola de la muerte de Frank Doel en el mes de septiembre de 1968. Helene, muy afligida, decidió abrir la caja donde guardaba toda la correspondencia acumulada durante veinte años con la librería y decidió reproducirla en un libro como homenaje a Frank. Contactó con la viuda de Frank y así, con su ayuda, pudo completar el libro que se publicaría en 1970 bajo el título *84, Charing Cross Road*. Aunque las ventas fueran modestas en un principio, el boca a boca funcionó y creó lentamente una gran multitud de admiradores, porque el libro realmente llegaba al alma de los lectores. Gracias a esto, Helene fue capaz de viajar por fin a Inglaterra y conocer a todas las personas con las que había establecido una relación al otro lado del Atlántico.

Mientras tanto, en los años setenta, *84, Charing Cross Road* se convirtió en un gran éxito teatral en el West End de Londres, en un cierto fracaso teatral en el off-Broadway de Nueva York y en una película encantadora protagonizada por Anne Bancroft como Helene y Anthony Hopkins como Frank Doel. A pesar de haber conseguido la fama y ser adorada por miles de lectores, Helene nunca llegó a ser una mujer rica. Durante los últimos años de su vida sobrevivió gracias a los derechos de sus obras y tuvo que aceptar ayuda económica para pagar sus facturas médicas.

Helene Hanff murió en 1997 a la edad de ochenta años.

Bibliografía:

Underfoot in Showbusiness (1961).

Terrible Thomas (1964).

Movers and Shakers (1969).

84, Charing Cross Road (1970).

The Duchess of Bloomsbury Street (1973).

Apple of my Eye (1977).

Q's Legacy (1986).

Letters from New York (1992).

Notas

[1] Juego de palabras sobre los dos sentidos de la palabra inglesa «madam» («señora» y «encargada de una casa de citas»), en alusión al «Dear Madam» británico con que encabezan la carta sus corresponsales. (*N. del T.*). <<

[2] La extrañeza de la amiga de la autora se basa en una confusión entre *ground* («tierra») y *ground* (pasado del verbo to grind, «molido»). (N. del T.).
<<

[3] La palabra *hotspur* se aplica también a una persona impulsiva. (*N. del T.*).

<<

[4] «Nobody Knows the trouble I see...» palabras tomadas de un conocido espiritual negro. (*N. del T.*). <<

[5] Personaje creado por el escritor estadounidense Edwin Arlington Robinson (1869-1935), autor de poemas en los que se combinan el humorismo y una penetrante visión social de su época. <<